

MASTIL

Organo del Centro de Derecho de la Universidad de Chile

Año VII

1945

N.o 2



S U M A R I O

**Algunos aspectos de la Organización
y Problema Sindical**

CARLOS VERGARA BRAVO

**Los agentes profesionales de Seguro
ante la Legislación del Trabajo**

ALFREDO GAETE BERRIOS

Problemas de la Pintura

PABLO PICASSO

A los muertos de Sewell

PABLO NERUDA

En la muerte de Paul Valéry

JORGE HUBNER BEZANILLA

TEMAS JURIDICOS — LITERATURA — ACADEMIA LITERARIA

VIDA UNIVERSITARIA — ACADEMIA JURIDICA

LEGULEYADAS

REVISTA MASTIL

**Dirección: Escuela de Derecho
Universidad de Chile.**

Directores:

MAXIMO PACHECO G.
GUSTAVO LAGOS M.

Gerente:

ARMANDO JARAMILLO L.

Redactores:

ELIANA CALDERON
CARLOS ALVAREZ
RENATO ARNOFF
JORGE I. HUBNER G.
FERNANDO GONZALEZ
JULIO JOFRE
ARTURO OLAVARRIA
JAVIER VARGAS G.

Secretario de Redacción:

PAULINO CAMPBELL C.

M A S T I L

ORGANO DEL CENTRO DE DERECHO DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

AÑO VII

AGOSTO DE 1945

N.º 2

VISITACIÓN
DE IMPRENTAS Y BIBLIOTECAS

AGO 31 1945

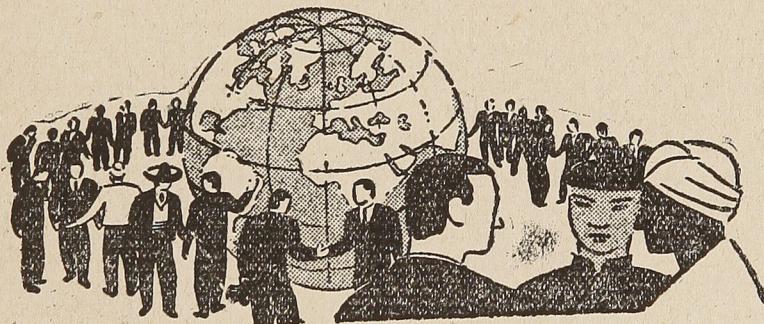
DEPOSITO LEGAL

EDITORIAL

El mundo jubiloso celebra el advenimiento de la PAZ. Ha llegado después de seis años de muerte y desolación.

La victoria de las Democracias hizo posible la salvación del mundo, librándolo de los regímenes políticos que amenazaban su estabilidad.

El último en ser derrotado fué Japón y ello se aceleró gracias al descubrimiento más sensacional de los últimos tiempos, la bomba atómica, que revolucionará toda la ciencia. La primera aplicación hizo temblar al mundo, que sufrió lo indecible con el desaparecimiento de Hiroshima y Nagasaki, con sus 500,000 habitantes. Pero tenemos optimismo y esperamos que este nuevo invento traiga la PAZ permanente al mundo.



Hoy, cuatro continentes, heridos en su entraña misma y destruidos, dirigen su vista hacia América, que se alza frente a ellos como LA TIERRA DE LA ESPERANZA.

Es la juventud de este continente la que debe recoger ese llamado, que es un imperativo que nos obliga a unirnos estrechamente, dejando a un lado nuestros minúsculos intereses regionales, para trabajar por un mundo mejor.

Debemos hacer de América la tierra de la LIBERTAD, impidiendo que en ella germinen regímenes políticos que no están de acuerdo con nuestra idiosincrasia o que al desentenderse de los valores espirituales del hombre, crean una humanidad materialista, donde su personalidad es destruida y su fin desvirtuado.

Por esto, solidarizamos ampliamente con las juventudes de América que quieren desterrar de sus patrias las dictaduras.

LA REFORMA UNIVERSITARIA

Una nueva directiva de la Federación de Estudiantes de Chile ha sido elegida.

El programa de los vencedores contempla en su primer punto: Reforma Universitaria. Adaptación de los estudios universitarios a las nuevas realidades.

Al establecer como objetivo primordial de su labor, el de la Reforma Universitaria, los compañeros triunfantes no hicieron sino captar la aspiración común del alumnado.

Porque la voz de la Reforma encuentra profundo eco.

Pero nosotros no deseamos hacernos portavoces de cualquier Reforma, pues hay Reformas que no son tales sino en el nombre. Aspiramos a descender a la raíz misma de la crisis universitaria. Y la raíz no se encuentra en la Reforma de tal o cual Reglamento, o en la substitución de un profesor por otro, sino en algo más hondo, más urgente para la vida de una Universidad verdadera.

Si queremos hacer, en realidad, la Reforma, debemos empezar por preguntarnos cuáles son las finalidades fundamentales de la Universidad.

Los grandes pensadores que se han ocupado del estudio de esta interrogante fundamental, concuerdan en asignar a la Universidad tres funciones principales: 1.º, la trasmisión y el incremento de la cultura; 2.º, la formación profesional; 3.º, la investigación científica que permita el progreso del conocimiento humano.

Ahora bien, ¿cuál de estas finalidades cumple nuestra Universidad? Contestamos que la Universidad forma profesionales y realiza investigación científica. No entraremos a establecer si cumple bien o mal estas funciones. Por el momento, nos basta un hecho: en lo que a estas finalidades se refiere, la Universidad ha adquirido conciencia de su misión y se esfuerza en realizarla con eficiencia.

Pero, ¿y la primera finalidad? La trasmisión y el incremento de la cultura. ¿Forma la Universidad hombres cultos? Rotundamente decimos: no los forma.

Para que la Universidad forme hombres cultos es necesario que dé una formación filosófica que capacite al estudiante para jerarquizar sus conocimientos y adquirir una cabal comprensión de los problemas fundamentales del hombre. Porque todo ser humano necesita un sistema general de ideas fundamentales que le señalen su actuación frente a la vida. Si la Universidad no despierta en el alumno la inquietud filosófica, podrá continuar formando profesionales eficientes, pero no profesionales cultos. Entregaría a la sociedad hombres unilaterales, que sólo poseen narcialmente la verdad.

Y el hombre necesita suplir forzosamente esa deficiencia. ¡Cuántas veces no hemos oído a abogados, médicos, ingenieros, aventurar, sobre la base de su especialidad, una teoría acerca del hombre y de la vida tomados íntegramente! He ahí una muestra palpable de la crisis universitaria. He ahí el problema de la Reforma en profundidad.

Mientras la Universidad no dé a todos los universitarios una formación filosófica, habrá abandonado su misión fundamental, que es la trasmisión de la cultura.

Y aunque algunos hombres "prácticos" no lo crean, sólo en el cumplimiento de esta finalidad podrá realizar la Universidad su función orientadora.

Actualmente, la Universidad en lugar de guiarnos a través del mundo moderno sólo refleja su confusión. Y del caos espiritual, no surge la creación, porque la filosofía que es capaz de integrar y jerarquizar los valores que se agitan en él, no vive en el alma de las Facultades.

Así concebimos el problema de la Reforma en profundidad, porque las otras "reformas" sólo pueden satisfacer a los que nunca se han detenido a considerar la misión de la Universidad y su presente realización.

TEMAS JURIDICOS

CARLOS VERGARA BRAVO

Profesor de Derecho del Trabajo en la
Facultad de Derecho de la U. de Chile.

ALGUNOS ASPECTOS DE LA ORGANIZACION Y PROBLEMA SINDICAL

CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Los problemas sindicales cada día adquieren en nuestro país mayor relieve y se polarizan en dos actitudes hostiles, aparentemente inconciliables: la de aquéllos para quienes el sindicato no es solamente institución funesta, sino la que en mayor grado contribuye a la desorganización del trabajo y produce serios quebrantos en la industria; y por otra parte, la de quienes consideran el sindicato como herramienta indispensable para que el proletariado obtenga sus reivindicaciones económico-sociales, no faltando quienes vean en la institución un instrumento eficaz para intensificar la lucha de clases, agudizar la cuestión social y preparar la destrucción del capitalismo.

Esta actitud es perfectamente explicable; doctrinalmente, el derecho a organizarse en asociaciones profesionales, es inalienable, inviolable e imprescriptible, porque es un derecho fundamental de la persona. No obstante esto, el Poder Gubernamental generalmente, la mayor parte de los patrones y con mucha frecuencia los elementos directivos de la sociedad, si no han obstaculizado el ejercicio de este derecho, lo han mirado con mala cara y con manifiesta hostilidad, en cuanto se refiere a las asociaciones de carácter sindical. Agréguese a ello, el hecho de las malas condiciones económicas del trabajador y de que éste vea en el sindicato, el instrumento insustituible de su redención. Necesariamente, los sindicatos tenían que nacer como asociaciones de resistencia; resistencia frente a la hostilidad del empresario, del poderoso, econó-

mica, política o socialmente considerado, y resistencia aun frente a los Gobiernos que, desconociendo la función social del Poder, desertaban de alguno de sus deberes más ineludibles: dispensar al trabajador toda la protección que la justicia exige y permitirle, como persona, el ejercicio de todos sus derechos fundamentales.

Este es el pecado original de nuestra organización sindical, y como se ha visto, la responsabilidad no incumbe al trabajador. Este todavía está en el camino de la necesidad y sus actividades se desarrollan en un plano de mera defensa de sus derechos de persona y de toda la dignidad que corresponde al trabajador.

RESULTADOS DE LA ORGANIZACION SINDICAL

¿Qué resultados ha producido la ley sindical durante sus primeros veinte años de vigencia? Puntualizaré la respuesta en obsequio a la brevedad:

Ha organizado a los trabajadores. La estadística presenta una curva ascendente en el número de sindicatos y de sus socios, curva que llega a su máximo en el año 1941, con más o menos 208,000 obreros asociados en casi 2,000 sindicatos; de los cuales, 647 eran industriales, con cerca de 125,000 socios y 1,308 eran profesionales, con poco más de 84,000 socios. Posteriormente, se observa un doble fenómeno: el desarrollo sindical se realiza en razón inversa, correspondiendo a mayor cantidad de socios un menor número de sindicatos; lo que significa que la organización gana en robustez y esta-

bilidad, hecho a que no es ajeno el saneamiento que han estado llevando a efecto las autoridades del Trabajo. Al respecto se puede presentar el siguiente cuadro:

Años	Sindicatos industriales		Sindicatos profesionales		Totales	
	Organizaciones	Socios	Organizaciones	Socios	Sind.	Socios
1941 .. .	647	124,688	1,308	84,087	1,955	208,775
1943 .. .	532	140,108	992	90,692	1,524	230,800

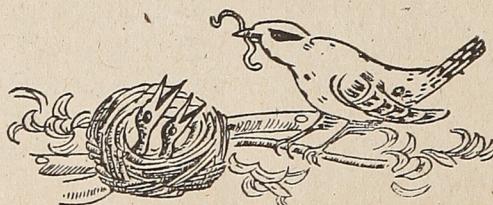
La forma de organización que ha preferido y favorecido especialmente la ley chilena, no se ha desarrollado y crecido en concordancia con los favores recibidos, no obstante que la participación en los beneficios de que gozan los sindicatos industriales y sus socios, ha subido de \$ 4.200,000 en el año 1939, a \$ 13.848,000 en 1941 y a \$ 25.000,000 en 1943. Así se ve que de las organizaciones existentes, el 35 % corresponde a Sindicatos Industriales y el 65 % a Sindicatos Profesionales, si bien el porcentaje de socios es 61 % para los primeros y de 39 % para los segundos.

La organización legal de los sindicatos en Chile no solamente se caracteriza por lo que podría llamarse el "sindicato miniatura", dado lo excesivamente bajo del mínimo legal, sino por el escaso poder de representación frente a la masa general de asalariados, ya que calculándose esto en 1.500,500 personas, los sindicalizados no alcanzan al 20 % de los trabajadores. Naturalmente, en estas cifras sólo se comprenden las organizaciones que gozan de personalidad jurídica, porque, como ya se ha dicho, para los Servicios del Trabajo, las demás no existen, y, sin embargo, para la realidad social-económica de Chi-

le, hay fuertes y poderosos grupos de asalariados no encuadrados dentro de la reglamentación legal, de cuya existencia no se puede prescindir si se pretende establecer alguna vez una efectiva paz social.

El sindicato ha contribuido de manera efectiva a educar al trabajador y darle hábitos de disciplina, de orden, de jerarquía; ningún patrón, que aprecie este aspecto de nuestros sindicatos con imparcialidad y objetividad, deja de reconocerlo y declararlo así. Los casos en contrario constituyen la excepción y en la generalidad de ellos se confunden dos cosas muy diversas: los buenos efectos de la organización sindical en cuanto a los hábitos señalados y la necesidad absoluta del trabajador de obtener reivindicaciones inmediatas no solamente en cuanto a remuneraciones, sino condiciones de vida y de trabajo, y sucede que las proyecciones y consecuencias de esta necesidad son tan imperativas, exigibles y poderosas, que contrarrestan y desvirtúan aquellos buenos efectos.

Concluyo expresando que el sindicato es una forma de organización social que, naturalmente puede ser superada por algo menos imperfecto en una Sociedad en que imperen las leyes supremas de la Justicia y del Amor; pero mientras tanto "se impone a la vida del Derecho, mal que le pese a aquéllos a quienes perjudica, como se imponen las instituciones más justas".



ALFREDO GAETE BERRIOS
Profesor Extraordinario de Derecho
del Trabajo.

LOS AGENTES PROFESIONALES DE SEGUROS ANTE LA LEGISLACION DEL TRABAJO

1. Concepto. — Hasta antes de la dictación de la Ley N° 8032, de 26 de diciembre de 1944, los agentes profesionales de seguros se encontraban al margen de las disposiciones relativas a los empleados particulares. La Ley N° 6020, en su Art. 35 y sus posteriores modificaciones, hasta llegar a la Ley N° 7295 (Art. 46), excluían expresamente de dicho régimen a los agentes profesionales de seguros. El Decreto N° 596, de 16 de agosto de 1937, actualmente vigente, dictado para reglar el Art. 35 de la Ley N° 6020, sólo se refiere a su clasificación (agentes y corredores), definición y requisitos para el ejercicio de su trabajo, incluso las prohibiciones, sin darles la categoría de empleados particulares, aun cuando en algunas de sus disposiciones habla de los empleadores de dichos agentes (letra d), Art. 7º).

2. Definición. — El Art. 2º de la Ley N° 8032, empleando un término muy poco acertado, llama "productores de seguros" a las personas encargadas, en general, de su contratación, clasificándolos en dos categorías: agentes profesionales y comisionistas.

El Decreto con Fuerza de Ley N° 251, de 20 de mayo de 1931, llamaba "intermediarios de seguro" a los que esta ley denomina "productores"; estimamos más adecuada y jurídica la expresión "intermediarios", que señala el verdadero alcance de la función y no el de "productores", ya que el seguro en definitiva lo produce la noción de la existencia de un riesgo y no el agente o comisionista que se limita a obtener su contratación.

De acuerdo con lo dispuesto en el Art. 1º de la Ley, serán considerados empleados particulares, solamente los agentes profesionales de seguros, y siempre que éstos cumplan con los requisitos se-

ñalados en ella, aplicándoseles, por tanto, como el inciso 2º del citado artículo, lo dice, todas las disposiciones del Código del Trabajo y demás leyes de previsión relacionadas con los empleados particulares, con las siguientes salvedades: no se les aplicarán en forma alguna lo que se refiere a remuneraciones mínimas, reajustes de sueldos, gratificaciones, participaciones, etc.

De conformidad con lo preceptuado en el inc. 2º de la ley, serán considerados como agentes profesionales aquellos "productores que se dediquen preferentemente a la contratación de seguros, que cumplan con los requisitos de la Ley 8032 y del reglamento N° 596, de 1937, a que ya nos hemos referido, en todo quanto este último no esté modificado por la primera y con las condiciones de producción que las letras a) y b) de dichos artículos señalan.

Los comisionistas de seguros no serán considerados como empleados particulares de las compañías respectivas y sus relaciones con ellas se regirán por las disposiciones reglamentarias actualmente vigentes (Art. 8º, inc. 2º). Lo dicho se encuentra expresamente confirmado por el Art. 9º de la Ley, que dispone que el "productor" que haya perdido su calidad de agente profesional, dejará de ser considerado como empleado particular mientras no la recupere".

3. Condiciones para ser considerado agente de seguros. — Estas condiciones se encuentran señaladas en los artículos 5º y 6º del reglamento N° 596.

De acuerdo con estas disposiciones pueden ser agentes de seguros:

- 1) Las personas naturales de nacionalidad chilena, de más de 21 años;
- 2) Los extranjeros mayores de 25 años y con más de 5 años de residencia

en Chile, o que tengan cónyuge de nacionalidad chilena;

3) Las personas jurídicas mercantiles, aun cuando no hayan sido constituidas con este exclusivo objeto, y siempre que constituyan como su representante a una persona natural.

4. **Prohibiciones.** — No pueden ser agentes de seguros las personas señaladas en el Art. 7º del reglamento N° 596 y en el Art. 7º de la Ley 8032. Dichas personas son principalmente: los que tengan prohibición de comerciar; los que hayan sufrido condenas por delitos comunes, o se encuentren procesados por dichos delitos; los que hayan sido desautorizados por la Superintendencia de Seguros, debido a la comisión de irregularidades; las autoridades públicas y los empleados fiscales, municipales, de beneficencia y de instituciones semifiscales; los empleados en ejercicio de las compañías de seguros, de la Caja Reaseguradora de Chile y de las Asociaciones de Aseguradores, etc.

5. **Requisitos para el ejercicio profesional de los agentes.** — Los requisitos que deben cumplir los agentes para el ejercicio de su profesión, son principalmente tres:

a) **Autorización oficial.** — Debe ser dada por la Superintendencia de Seguros; se refieren a dicha autorización los Arts. 5º y 14 de la ley. El plazo que el Art. 119 del Código del Trabajo dispone en su inc. 1º para la redacción del contrato escrito de los empleados particulares se cuenta respecto de los agentes desde la fecha de dicha autorización oficial.

b) **Clasificación.** — Debe ser hecha asimismo por la Superintendencia de Seguros, de acuerdo con las normas generales dadas por el Decreto con Fuerza de Ley N° 251. La Ley N° 8032 agrega al respecto ciertos requisitos para la inclusión de los agentes en los grupos primero y segundo, basándose en las comisiones percibidas durante el año y en el número de pólizas contratadas (Arts. 2º y 3º).

c) **Caucción.** — De acuerdo con lo dispuesto en el Art. 9º del reglamento N° 596, todo agente antes de completar un

año en sus funciones, deberá rendir una caución por la cuantía que le fije la Superintendencia y que deberá constituirse hipotecariamente, en dinero efectivo o en valores o documentos que tengan el carácter de tal, a juicio de la Superintendencia. El objeto de estas cauciones lo señala el Art. 10 del mismo reglamento, que dice que servirán para responder ante las compañías o ante la Superintendencia por todas las infracciones cometidas por el agente en su ejercicio profesional.

6. **Derechos otorgados a los agentes.** — Los agentes profesionales serán remunerados por medio de comisiones señaladas en sus respectivos contratos de trabajo. No tienen derecho a gratificaciones de acuerdo con el Art. 18 de la ley; no se encuentran tampoco regidos por los párrafos VIII y X del Título IV del Libro I del Código del Trabajo, que se refieren respectivamente a los derechos de los empleados y a la indemnización por años de servicios.

No gozan tampoco de asignación familiar, y el subsidio por enfermedad les será pagado solamente a los agentes profesionales que forman parte del llamado segundo grupo y en la forma que determina el Art. 21 de la Ley. Los agentes del primer grupo no tendrán derecho en caso alguno a dicho subsidio (1).

7. **Terminación del contrato del agente profesional.** — El contrato de trabajo de los agentes expira por las mismas causales de terminación señaladas por el párrafo IX del Título IV del Libro I del Código y, además, por la causal señalada en el inc. 4º del Art. 18 de la ley, que se refiere al caso del agente que es llamado a reconocer cuartel, cuyo contrato se entenderá suspendido desde su llamamiento hasta treinta días después de ser licenciado y hasta cuatro meses en caso de enfermedad comprobada. Si transcurridos estos plazos, el agente no se hace cargo de su puesto, el contrato caducará.

(1) Agentes del primer grupo son aquéllos que prestan sus servicios a Compañías que cubren riesgos que pueden suceder o no; por ej., incendio. Agentes del segundo grupo, quienes sirven a Compañías que cubren el riesgo de vida.

JORGE I. HUBNER G.

Ayudante de Derecho Constitucional
del Prof. don Gabriel Amunátegui.

LA NUEVA CONSTITUCIÓN DE GUATEMALA

La nueva Constitución de Guatemala, promulgada el 11 de marzo de 1945, es una interesante síntesis de los principios clásicos y de las más modernas orientaciones del Derecho Público.

En el orden de los principios clásicos, consagra el régimen republicano, democrático y representativo, de tipo parlamentario, que tiene como bases la soberanía popular, la separación de los poderes públicos y el respeto a las garantías individuales. Pero aun en estas regiones semi-inmutables del derecho, se siente la influencia de las nuevas corrientes. El sistema democrático, cristalizado en el sufragio, alcanza una amplitud sin precedentes al hacerse extensivo el voto no sólo a las mujeres sino a los analfabetos. El constituyente guatemalteco ha ido demasiado lejos en su fervor democrático, olvidando que la cultura es garantía y fundamento indispensable de toda democracia eficaz.

Los artículos 33 y 34 reconocen la existencia de los partidos políticos —fuerzas vitales del régimen representativo— y consagran la idea de la representación proporcional. El principio de la separación de los poderes está fortalecido con una disposición que previene muchos problemas constitucionales: "La facultad de legislar —dice el Art. 122—, que corresponde al Congreso, no es delegable.

Las garantías individuales están organizadas como en todos los textos constitucionales. Sin embargo, quebrantan la armonía del conjunto ciertas disposiciones, nacidas, acaso, de circunstancias políticas o sociales del momento, que significan un grave retroceso cívico. Mientras todas las naciones luchan por un mundo mejor, en que se hagan carne y realidad las Cuatro Libertades proclamadas por la Carta de Atlántico, la Cons-

titución de Guatemala restringe la libertad de conciencia y de credos, al disponer, entre otras medidas, que "se prohibe el establecimiento de congregaciones conventuales y de toda especie de instituciones o asociaciones monásticas" (Art. 32).

En este mismo título de las garantías individuales, encontramos, por último, un sabio precepto, que tanta falta haría en nuestro país. Dice el Art. 24 que el Presidente de la República, así como otros altos funcionarios del Estado, "deben depositar una declaración de todos sus bienes y deudas, para que, al cesar en sus funciones y aun durante el ejercicio de ellas, cualquiera persona pueda, sin incurrir en responsabilidad alguna, deducirles cargos por comparación de bienes o haberes".

En el plano de las nuevas orientaciones del Derecho Público, son de algún interés las disposiciones que establecen las garantías sociales, el régimen parlamentario racionalizado, el sistema unicameral, los Tribunales Administrativos y la Contraloría autónoma.

Todo el capítulo de las "garantías sociales", con sus secciones relativas a Trabajo, Empleado Público, Familia y Cultura, y el título sobre Régimen Económico y Hacendario, están inspirados en principios de progreso y justicia social. A lo largo de catorce artículos, la Constitución da las bases fundamentales de la organización del trabajo, que adquiere, así, proyecciones de Derecho Público. Se establecen la regulación de los contratos, la fijación de salarios mínimos, la jornada máxima de 8 horas, las vacaciones pagadas, el derecho a la sindicalización, la protección a mujeres y menores, la indemnización de los accidentes del trabajo y, en general, todas las normas que constituyen la estructu-

ra básica de la legislación laboral. Completando estas disposiciones, el Art. 66 consagra uno de los más importantes conceptos de la sociología moderna, el **seguro social obligatorio**, con la contribución de patrones, obreros y el Estado.

El Estado protege a la familia, a la maternidad y al matrimonio; el patrimonio familiar es objeto de una legislación protectora especial (Arts. 71 y 72). Se consagra la "igualdad absoluta de derechos para ambos cónyuges" y para todos los hijos, sin atender a la naturaleza de su filiación (Arts. 74 y 76). Son las más avanzadas teorías del derecho privado, llevados a un texto constitucional. El constituyente guatemalteco, después de organizar los Poderes Públicos y las garantías individuales, invade los campos de todos los Códigos para imponerles rumbos y principios. Es también ésta una manifestación de la nueva tendencia de ir aboliendo la línea divisoria entre el Derecho Público y el Derecho Privado, para proyectar las instituciones jurídicas a un plano de creciente tuición del Estado.

El régimen económico, según lo dice la Constitución, está orientado "en beneficio del pueblo, a fin de asegurar a cada individuo una existencia digna y provechosa para la colectividad" (Art. 88). Se consagra ampliamente el concepto de la propiedad como función social y se llega hasta la prohibición del latifundio:

"Quedan prohibidos los latifundios. La ley los califica y consignará las medidas necesarias para su desaparición. Los latifundios existentes por ningún motivo podrán ensancharse, y mientras se logra su redención en beneficio de la colectividad, serán objeto de gravámenes en la forma que determine la ley. El Estado procurará que la tierra se reincorpore al patrimonio nacional" (Art. 91). Es, sin duda, un precepto de alta justicia social. Sin embargo, su tono demasiado académico y teórico hace temer que nunca pase de ser una generosa declaración de principios, que jamás llegue a su efectiva realización práctica.

Consecuente con su propósito de orientar la economía en beneficio de la colec-

tividad, la Constitución protege los bienes nacionales, prohíbe el establecimiento de monopolios y declara la "urgente utilidad social" de las cooperativas.

Veamos ahora en sus líneas más generales, cómo la organización de los poderes públicos acoge, en varios aspectos, las nuevas doctrinas constitucionales. Se establece el régimen parlamentario reglamentado y el sistema unicameral: el Congreso se compone de una sola rama, la Cámara de Diputados. Cuando el Congreso emite un voto de falta de confianza, el Ministro afectado debe dimitir. Pero si estima que la opinión pública apoya su gestión, tendrá derecho a apelar al Congreso, el cual sólo podrá insistir en su moción con los dos tercios de los diputados en ejercicio (Art. 146). Además, "la facultad de negar la confianza a uno o varios Ministros, sólo podrá ejercerse después de seis meses de su nombramiento: y en ningún caso podrá plantearse dentro de los seis meses últimos del período presidencial" (Art. 148). Disposiciones como éstas, que reglamentan un prudente control del Poder Legislativo sobre el Ejecutivo, habrían evitado los excesos del parlamentarismo en otros países.

El Poder Judicial, organizado sobre bases jerárquicas, comprende Tribunales de jurisdicción privativa y altamente especializada, como lo son el Tribunal de Amparo, el de lo Contencioso-Administrativo y el de Conflictos de Jurisdicción (Art. 160). La Constitución de Guatemala no contempla un Tribunal Calificador de Elecciones, cuya existencia se hace necesaria en toda democracia bien organizada, y entrega esta calificación al Congreso.

Podríamos aún hablar de un cuarto Poder Público, el Poder Económico. Hay un Tribunal y Contraloría de Cuentas autónomo, con numerosas y amplias atribuciones, que llega hasta "ejercer en el Departamento de Guatemala la jurisdicción económica-coactiva" (Art. 197). Numerosos artículos reglamentan las bases fundamentales de este cuarto Poder del Estado.

En lo que se refiere al régimen administrativo, la Constitución adopta un sistema fuertemente centralista. El territorio de la República se divide en Departamentos y Municipios. Los Departamentos están a cargo de Gobernadores nombrados por el Presidente de la República. Y aunque el Art. 201 habla del Municipio autónomo, presidido por el Alcalde, el artículo siguiente se encarga de explicar que el Alcalde es el "delegado y representante del Gobernador departamental que, a su vez, lo es del Gobierno". No se comprende, por lo tanto, de qué clase de autonomía goza el Municipio.

Con sus ventajas y sus inconvenientes, la Constitución de Guatemala nos aparece como un interesante ensayo de las más avanzadas doctrinas contemporáneas. Por el momento, sólo podemos juzgarla en su valor doctrinario, teórico. Las constituciones, como las leyes, se aprecian por sus resultados, por la incorporación más o menos efectiva de sus normas al medio social que deban regir. Sólo la vida pública de Guatemala en los próximos años, podrá dar un veredicto inapelable y definitivo sobre su nueva Carta Fundamental.

J. I. H. G.

GUSTAVO LAGOS MATUS

DON LUIS CLARO SOLAR

El tratadista insigne, el hombre de derecho, el que viviera dedicado a desentrañar en su raíz más honda la inagotable veta del análisis jurídico, ya no existe. Don Luis Claro Solar ha muerto.

Su mano envejecida por los años, pero llena de la vitalidad que su espíritu grande le infundía, ya no correrá sobre el papel para estampar los sabios comentarios al Código Civil.

Como la de aquellos antiguos ciudadanos de la austera Roma, su vida estuvo consagrada al cumplimiento de los tres preceptos que señalara Ulpiano: vivir honestamente, no dañar a nadie, dar a cada uno lo suyo.

Profesor universitario, diputado, senador, Ministro de Estado, desempeñó con brillo y eficiencia esas altas funciones. Mas, en lo íntimo de su ser, un llamado poderoso resonaba, diciéndole que eran otras las sendas que debía recorrer.

Y la vocación jurídica se definió en su espíritu y en 1895 publicó el primer

tomo de su obra: "Explicaciones de Derecho Civil Chileno y Comparado".

La tarea que se había propuesto era grande, pero grandes eran también su inteligencia y su voluntad.

Lenta, incansable, profundamente, fué realizando su obra a través de los años.

La muerte le impidió terminar el estudio total del Código Civil Chileno, pero la labor efectuada basta para llenar con creces la vida de un hombre.

Al meditar sobre el ejemplo de su vida, se nos vienen a la memoria las palabras que Menéndez y Pelayo dijera de nuestro pueblo: "nadie le iguala en la tenacidad de la voluntad, en el sentido grave y maduro de la vida, en el anhelo de perfección, en el culto de la ley y en la virtud del respeto".

Y al fijar el pensamiento en el hecho de su muerte, una honda convicción nos dice que él no ha muerto, porque vivirá siempre para los hombres que aman el Derecho.

ARTE

Y

LITERATURA

Recogemos en estas columnas dos declaraciones del genial pintor español Pablo Picasso, en las cuales el artista habla de su trabajo y de su obra. La primera de las declaraciones fué publicada en la revista "The Arts"; la segunda en los "Cahiers d'arts". Lo que nosotros recogemos son fragmentos, pero que encierran una completa exposición del pensamiento del pintor.

PABLO PICASSO.

PROBLEMAS DE LA PINTURA

No puedo comprender la importancia que se da a la palabra investigación en relación con la pintura moderna. A mi modo de ver, buscar no quiere decir nada en pintura. Lo importante es encontrar. A nadie le interesa seguir a un hombre que, con la mirada puesta en el suelo, se pasa la vida buscando la carta que la suerte puede poner en su camino. El que encuentre algo, sea lo que fuere, aun sin buscarlo, desperta al menos nuestra curiosidad, si no nuestra admiración.

Entre los varios pecados de que me acusan, ninguno tan falso como el de que mi objetivo fundamental de trabajo sea el espíritu de investigación. Mi objeto al pintar es mostrar lo que he encontrado, no lo que estoy buscando. En el arte no basta con intenciones y, como decimos en español: obras son amores y no buenas razones. Lo que cuenta es lo que se hace y no lo que se tenía intención de hacer.



Todos sabemos que el arte no es la verdad. Es una mentira que nos hace ver la verdad, al menos aquéllas que no es dado comprender. El artista debe saber el modo de convencer a los demás de la verdad de sus mentiras. Si en su trabajo sólo muestra que ha buscado y rebuscado el modo de que le creyeran sus mentiras, nunca conseguiría nada.

Con frecuencia la preocupación de investigar ha hecho que se extraviara la pintura, y que el artista se perdiera en elucubraciones mentales. Quizás sea éste el defecto principal del arte moderno. El espíritu de investigación ha envenenado a los que no comprendieron bien todos los elementos positivos y decisivos del arte moderno y les hizo tratar de pintarlo invisible y, por consiguiente, lo que no se puede pintar.

Hablan de naturalismo en oposición a la pintura moderna. Me gustaría saber si alguien ha visto jamás una obra de arte natural. La naturaleza y el arte,

por ser cosas diferentes, nunca podrán ser lo mismo. Con el arte expresamos nuestro concepto de lo que no es la naturaleza.

Velásquez nos legó su impresión de las gentes de su época. Eran, sin duda alguna, diferentes de cómo las pintó; pero, no debemos concebir a Felipe IV de ningún otro modo que cómo lo pintó Velásquez. Rubens hizo también un retrato del mismo Rey y en el cuadro de Rubens parece alguien totalmente distinto. Creemos en el de Velásquez, porque nos convence con su fuerza superior.

Desde los primeros pintores, los primitivos, cuyas obras difieren de un modo evidente de la naturaleza, hasta los artistas como David, Ingres y el mismo Bouguereau, que creían pintar la naturaleza tal y cómo es, el arte ha sido siempre arte y no naturaleza. Y desde el punto de vista del arte no hay formas concretas y abstractas: sólo hay formas que son mentiras más o menos convincentes. Es indiscutible que tales mentiras son necesarias para nuestra mente, pues, a través de ellas formamos nuestro punto de vista estético de la vida.

El cubismo no es diferente de las demás escuelas de pinturas. Los mismos principios y los mismos elementos son comunes a todas ellas. No significa nada el hecho de que durante largo tiempo haya sido incomprendido el cubismo ni que hasta hoy haya quién no vea nada en él. Yo no leo inglés, un libro de inglés es para mí un libro en blanco, pero esto no significa que el idioma inglés no exista, y ¿a quién puedo culpar, sino a mí mismo, por no comprender algo de lo que nada entiendo?

También oigo a menudo la palabra evolución. Con frecuencia me preguntan que explique la evolución de mi pintura. Para mí no hay en el arte ni pasado ni futuro. Si una obra de arte no puede vivir siempre en el presente, no se la debe tomar en consideración. El arte de los griegos, el de los egipcios, el de los grandes pintores que vivieron en otros tiempos, no es arte del pasado; quizás esté hoy más vivo que en ninguna otra época. El arte no evoluciona por

sí mismo; cambian las ideas y con ellas su forma de expresión. Cuando oigo hablar de la evolución de un artista, me parece que le consideran como si estuviese entre dos espejos paralelos que reproducen su imagen un número infinito de veces, y que contemplan las imágenes sucesivas de uno de los espejos como si fueran su pasado, y las del otro espejo como su futuro, mientras que a su imagen real la ven como su presente, sin pensar que todas ellas son la misma imagen, en diferentes planos.

Variación no significa evolución. Si un artista varía su forma de expresión sólo quiere decir que ha cambiado su modo de pensar y este cambio puede haber sido para mejorar o para empeorar.

Las diversas maneras que he utilizado en mi arte no se deben considerar como evolución o como escalones hacia un ideal desconocido de la pintura. Todo lo que he hecho en mi vida ha sido para el presente, y con la esperanza de que siempre continúe en el presente. Nunca he pensado en el espíritu de investigación. Cuando he encontrado algo que expresar, lo he hecho sin pensar en el pasado o en el futuro. No creo haber utilizado elementos fundamentalmente distintos en mis diferentes modos de pintar.

EN "CAHIERS D'ARTS"

Es mi desgracia —y probablemente mi placer— usar las cosas según el mandato de mis pasiones. ¡Qué triste suerte la del pintor, enamorado de las rubias, no las pueda meter en un cuadro, porque no van bien con una cesta de fruta! ¡Qué triste suerte la de un pintor que odia a las manzanas y tenga que pintarlas todo el tiempo, porque van muy bien con el tapiz! Yo meto en mis cuadros todo lo que se me antoja. ¡Qué no van unas cosas con otras? Peor para ellas; no tienen más remedio que aguantarse.

Trato a la pintura igual que a las cosas. Pinto una ventana del mismo modo que miro por ella. Si una ventana abierta no queda bien en un cuadro, corro la

cortina y la cierro, igual que haría en mi propio cuarto.

En la pintura, como en la vida, hay que obrar de un modo directo. Claro es que la pintura tiene ciertas convenciones y es indispensable tenerlas presentes. No hay más remedio. Como tampoco debe perderse de vista la vida real.

El artista es un receptáculo de emociones, que vienen de todas partes: del cielo, de la tierra, de un pedazo de papel, de una forma que pasa o de una telaraña. Por eso no debemos establecer diferencias entre las cosas, pues entre ellas no hay diferencias de clases. Debemos sacar lo que nos conviene de donde lo encontramos, menos de nuestras propias obras. Tengo un verdadero horror a copiarme a mí mismo. Pero cuando me muestran un cartapacio de dibujos míos antiguos, no tengo el menor escrúpulo en sacar de ellos lo que me convenga.

El entrenamiento académico por la belleza es una farsa. Nos han engañado, pero tan profundamente, que casi no podemos lograr ni un asomo de la verdad. Las bellezas del Partenón, de las venus, ninfas y narcisos, son una serie de mentiras. El arte no consiste en aplicar un canon de belleza, sino lo que el instinto y el cerebro sean capaces de concebir más allá de cualquier canon. Cuando nos enamoramos de una mujer, no empezamos a medir sus extremidades. Amamos con nuestros deseos, por más que al amor mismo han tratado de aplicarle un canon. En realidad, el Partenón no es más que un corral con un techo encima; columnas y esculturas, porque dió la casualidad de que en Atenas había gente trabajando y que quería encontrar un modo de expresión. En el artista, lo importante, no es lo que hace, sino lo que es. Cézanne nunca me hubiera interesado lo más mínimo si hubiera vivido y pensado como Jacques Emile Blanche, ni cuando la manzana que pintó hubiera sido diez veces más bella. Lo que aviva nuestro interés es la inquietud de Cézanne. Y en esto radica la lección de Cézanne; el verdadero drama de Van Gogh son sus angustias, lo demás es una farsa.

Todo el mundo quiere comprender el arte. ¿Por qué no tratan de comprender el canto de un pájaro? ¿Por qué amamos la noche, las flores y todo lo que nos rodea sin tratar de comprenderlo? Pero si se trata de un cuadro, todos tienen que comprender. Lástima que no se den cuenta de que el artista trabaja por necesidad, de que él mismo no es más que una parte insignificante del universo y que no se le debe dar mayor importancia que a tantas otras cosas del mundo que nos gustan, aunque no podamos explicarlas. Los que tratan de explicar el significado de los cuadros, están tomando el rábano por las hojas.

Gertrude Stein me anunció alegramente el otro día que por fin había comprendido el sentido de mi cuadro de los tres músicos. ¡Era una naturaleza muerta!

¿Cómo se puede esperar que un espectador viva un cuadro mío tal y como yo lo viví? Los cuadros me vienen a mí de muy lejos: ¿Cómo puede nadie saber de qué distancia me vino, cómo lo ví y cómo lo pinté? Ni yo mismo veo al día siguiente lo que he hecho. ¿Cómo puede nadie penetrar mis sueños, mis instintos, mis deseos y mis pensamientos que han tardado mucho en madurar y en salir a luz y, sobre todo, comprender lo que he tratado de hacer — quizás contra mi propia voluntad?

Con excepción de unos cuantos artistas que abren nuevos horizontes a la pintura, los pintores jóvenes de hoy no saben hacia dónde dirigirse. En lugar de tomar nuestras investigaciones para reaccionar de un modo claro contra nosotros, están absortos en revivir el pasado, cuando el mundo entero se abre ante nosotros, y todo está por hacerse, no por rehacerse. ¿Por qué agarrarse desesperadamente a todo lo que ya ha satisfecho las esperanzas? Hay kilómetros de cuadros al "estilo de", pero es difícil encontrar un joven que trabaje en su propio estilo.

¿Quiere creer que el hombre no puede repetirse? Repetir es ir en contra de las leyes espirituales; es, su esencia, escapismo.

A LOS MUERTOS DE SEWELL

Cuatrocientas veces he llorado y cuatrocientas heridas
hay en mi corazón: son los muertos de Sewell,
los muertos, nuestros muertos, Muñoz, Pérez, Rodríguez,
Sánchez, Reyes, Sanhueza, Ramírez, Núñez, Alvarez.
Estos nombres son como los cimientos de Chile.
El pueblo es el cimiento de la Patria.
Si los dejáis morir, la patria va cayendo,
va desangrándose hasta quedar vacía.
Ocampo nos ha dicho: cada minuto
hay un herido, y cada hora un muerto.
Cada minuto y cada hora
la sangre nuestra cae, Chile muere.
Hoy es el humo del incendio, ayer fué el gas grisú,
anteayer el derrumbe, mañana el mar o el frío,
la máquina y el hambre, la imprevisión, o el ácido.
Pero allí donde muere el marinero,
pero allí donde mueren los pampinos,
pero allí donde en Sewell se perdieron,
está todo cuidado, las máquinas, los vidrios,
los hierros, los papeles,
menos el hombre, la mujer o el niño.
No es el gas: es la codicia la que mata en Sewell.
Ese grifo cerrado de Sewell para que no cayera
ni una gota de agua para el pobre café de los mineros,
ahí está el crimen, el fuego no es culpable.
Por todas partes al pueblo se le cierran los grifos.
Para que el agua de la vida no se reparta.
Pero el hambre y el frío y el fuego que devora
nuestra raza, la flor, los cimientos de Chile,
los harapos, la casa miserable,
eso no se raciona, siempre hay bastante
para que cada minuto haya un herido
y cada hora un muerto.
Nosotros no tenemos dioses donde acudir.

Las pobres madres vestidas de negro
habrán rezado mientras lloraron ya todas sus lágrimas.
Nosotros no rezamos.

Stalin dijo: "Nuestro mejor tesoro
es el hombre".

Stalin, tampoco reza: Stalin cuida
los cimientos, el pueblo.

Stalin alza, limpia, construye, fortifica,
preserva, mira, protege, alimenta,
pero también castiga.

Y esto es cuanto quería deciros, camaradas:
hace falta el castigo.

No puede ser este derrumbe humano,
esta sangría de la patria amada,
esta sangre que cae del corazón del pueblo
cada minuto, esta muerte
de cada hora.

Yo me llamo como ellos, como los que murieron.

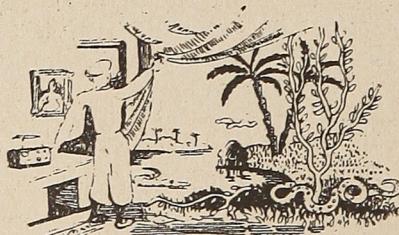
Yo soy también Ramírez, Muñoz, Pérez, Fernández.

Me llamo Alvarez, Núñez, López, Contreras.

Soy pariente de todos los que mueren, soy pueblo,
y por toda esta sangre que cae estoy de luto.

Compatriotas, hermanos muertos, de Sewell, muertos
de Chile, obreros, hermanos, camaradas,
hoy que estáis silenciosos, vamos a hablar nosotros.

Y que vuestro martirio nos ayude
a construir una patria severa
que sepa florecer y castigar.



JORGE HÜBNER BEZANILLA

EN LA MUERTE DE PAUL VALERY

Introducción.

Nació el 30 de octubre de 1871 y murió el 19 del último julio, en el corazón de esa Francia admirable, generosa y contradictoria.

Tocóle vivir en una época de materialismo, en que una seudo ciencia procura cubrir, con paletadas medidas y analizadas de tierra, el resplandor fulgurante del espíritu. Sin embargo, el alma de su raza, el ala potente de su inteligencia, elevó muchas veces su poesía y su prosa a la grande altura, en que la presencia de Dios se hace sutil y palpable.

Esa ciencia tiene un fin enorme y limitado. De su avance, hay derecho a esperar hasta la desaparición de los sentimientos ansociales, hasta el máximo bienestar, compatible con una realidad biológica, en mucha parte mejorable.

Por innumerables caminos y para innumerables mentes, no se puede andar si no conducido por una lógica —que puede ser, acaso, una lógica humana— de la cual no puede apartarse con su raciocinio ni el hombre más inteligente.

Pero, para llegar al conocimiento, —y quién, con ciencia o con lógica, ha edificado, hasta hoy, una indiscutida teoría del conocimiento?—, hay otros senderos.

Desde los siglos viene el nombre de vates.

Aun decimos en nuestro idioma vaticinos. — Etimológicamente, vate significa profeta.

Hay un conocimiento estético; hay también un conocimiento místico.

En 1941, un Congreso, llamado en EE. UU., a "definir la democracia", se desvió del tema señalado.

Lo componían físicos, matemáticos, biólogos, médicos, políticos, escritores, rabinos, obispos.

El Congreso estuvo concorde con que, aparte del método científico para llegar a la verdad, era evidente que existía un "conocimiento místico" y "un conocimiento estético".

La ciencia no podía penetrar allí. Su método era otro. Tampoco podía negarlos, porque la verdadera ciencia no niega los hechos.

Pero no tenía —y no tendrá nunca— ni instrumentos ni reactivos para medirlos o analizarlos.

El más inteligente maestro extranjero, que enseña en Chile, el sabio de más extensa cultura, Jorge Nicolai, habla, en sus clases del Instituto Pedagógico, de lo difícil que es vivir sin religión y afirma que, aun siendo sin consistencia la metafísica, no puede negarse al espíritu humano el derecho a satisfacer su necesidad metafísica.

Yo pienso que teniendo todo intelectual la necesidad de una concepción sintética del todo y de las partes y no dando la ciencia esta solución, todo espíritu inteligente va forzosamente no sólo a la hipótesis sino a la metafísica.

En este artículo, destinado a la juventud, comencé por estas observaciones, no sólo porque creo útil hacerla meditar en ellas sino porque tienen apretada relación con la vida y obra de Paul Valéry. Y, además, porque creo que el pensamiento de tanta autoridad eminente hará meditar a los jóvenes en la "calidad" de tantos de sus maestros, que desprecian con jactancia lo que no conocen; que, demoliendo las religiones y el ensueño metafísico inteligente, tratando a la belleza como a fruslería, prepararon y preparan generaciones sin ideales, que corrompieron a este Chile cuya grandeza estaba en relación directa, con esos ideales que ennoblecían la razón de vivir y la tarea.

El poeta.

Paul Valéry, que tuvo una precocidad latina, no tuvo el ansia de la publicidad, tan frecuente en Chile, en donde se olvida que la grande obra es el fruto de las largas disciplinas.

Cuando tenía 42 años, André Gide lo instó a que recopilara en un volumen, sus mejores versos. Sólo cuatro años más tarde, en 1917, cuando ya tenía 46, publicó su primer libro de poesías: "La Joven Parca". A los 54 llegaba, sin esfuerzo, a la Academia Francesa.

Se hablaba mucho de él. Se le citaba con extraordinaria frecuencia. Era en realidad leído por pocos y entendido por menos. No obstante, era claro. Pero, ¿cuántos llegan a la deleitación de la belleza?

El mismo se quejó de la moderna falta de lectores. Escribió que, lejos de disminuir, habían aumentado; pero que escaseaban, cada vez más, los que se detenían en una palabra, en aquélla que el autor había tardado cinco días en encontrar. Yo diría que esa palabra es la que ilumina un verso entero, la que pone el pequeño matiz de nuestra alma que podemos dar. Y que los grandes poetas necesitan llegar a espíritus gemelos, para que una vida se muestre o un jardín florezca entero por el milagro de una sola palabra.

Acaso, por eso, despreciaba la crítica. Además de analítica, sintética y comprensiva, la crítica debe ser una obra de arte. Es necesario revisar, a través de los siglos, quienes la ejercieron para ver que el comentario de la belleza ha sido generalmente hecho por gramáticos, por eruditos, por profesores de historia.

A jiarán ahora los pétalos sensibles de los versos del que dió en el Colegio de Francia, admirables lecciones de poesía.

No sé quién hoy día pueda formar una lente, en que converjan todos los colores de la luz blanca, para mostrar de qué maravillado pensamiento, de qué profundo sentir, de qué cuidada y copiosa selección del verbo y sustantivos, de qué continuo vagar por el amplio universo, están hechas las estrofas de su "Album de Versos Antiguos" o de sus "Charmes".

Nada quedará de su palabra de maestro que, como llama viva, alumbraba y

llevaba al rojo blanco los versos ajenos. El mismo temió no estar siempre en el momento vibrante, en la cumbre de luz, cuando al único libro de enseñanza que yo le conozco, le puso un título humilde: "Introducción a la Poética".

Moderno, actual, no demencial como las escuelas que él vió nacer y desaparecer, tomó de lo eterno su vigor renovado, como de la vieja tierra hace el árbol cada año una flor recién nacida a la gracia y la obra, en cuya corrección lo sorprendió la muerte, fué Fausto, que había anunciado como trágica, escrita en el antiguo alejandrino francés.

*
* *

El hombre múltiple, inteligente y anulado.

Valéry fué, también, pintor. Ilustró algunas de sus obras y escribió la "Introducción al método de Leonardo de Vinci".

Fué filósofo y matemático. No creo que haya un solo gran poeta en los siglos, que no haya sido un místico o que no haya poseído la ciencia de su tiempo.

La ciencia, que es una inmensa corriente del pasado, en marcha al porvenir. No la moda, de tan escaso volumen de agua, que, aquí como en Francia, la utilizan las canoas, sin cargamento.

En los artículos que publicó en "El Mercure de France", bajo el título genérico de "Métodos" puede verse hasta adónde llegaban su conocimiento y su pensar. Eran abstracciones y especulaciones metafísicas.

Escribió, como un matemático, de matemáticas. Escribió, como un filósofo, de filosofía.

No llegó a nada nuevo. No podía construir. Tenía un gran talento, pero no genio. Y venía de esas generaciones que lo destruyeron todo.

En alguna ocasión, expresó que la cultura tenía hoy, enemigos, el cine, la radio y el espíritu que destruye, con su crítica, al espíritu mismo.

Conoció su mal y no pudo remediarlo.

¡Se había puesto tanto empeño en destruir todo lo grande de la humanidad, que arranca de las causas diferentes a las lógicas y las científicas y la lógica o la cién-

cia no encontraban ni un mal sustituto para los corazones secos!

Este tiempo violento, en que el Vicepresidente de una nación immense llegó a decir que venía el siglo del hombre de la calle, nació de esa manera de mirar la vida, encauzada antes por acueductos que llevaban las flores a los campos y la humedad de la emoción a las pupilas.

Los políticos están oyendo la voz de la multitud para halagarla en vez de forjar el ideal para realizarlo.

Las democracias no pueden vivir sino llevan al poder a las aristocracias. Tomo esta palabra en el sentido griego: a los mejores.

No han sido los que siguen a la turba los que han hecho la historia: han sido los que las conducen.

Como insinuaba un médico, las células de la corteza cerebral son como un angosto Senado Romano. Cuando el cuerpo es invadido por las turbas del tejido conjuntivo, vienen la vejez y la muerte.

Algo de ello, movió a Valéry a no mezclarse en política. Tuvo que ver la violencia de sus medios y sentirse mal en su lucha grosera.

Pero, cuando vió a Francia sollozante, entró al Frente Nacional de Escritores y se adhirió, en 1942, al Frente Nacional.

El viento de la raza lo empujaba. Siempre había hablado con emoción de la misión cultural de su patria y —orgullo para nosotros!— cuando temió que una guerra pulverizara a Europa, dijo que la cultura debía refugiarse en América.

Vivirá largamente por su obra poética, aunque mucho del valor de ella nazca de su admirable sensibilidad del vocablo. Y el vocablo desvanece, con el tiempo, su esencia, como un pomo abierto de perfume.

Para salvar este siglo, Francia, en que “la dura madre tierra le dará siempre su fino aceite al olivo” (Mistral), ha producido en poesía a varios del valer de Valéry y a un genio: a Paul Claudel.

Pero Claudel, educado como Valéry, tuvo una noche de Navidad la súbita iluminación y, desde entonces, refleja en su verso el milagro eterno.

Yo quiero decirle a la juventud que antiguos pensadores, que aun forman escuela, cambiando y deformando el objeto de la ciencia, han destruido los ideales, sin los cuales la humanidad, sublimada por siglos de historia, no podría vivir.

Que los grandes maestros de hoy lo están reconociendo.

¡Y que debe despedazar los textos en que no se enseñen!

JOSE MIGUEL VICUÑA

PARA ELIANA

Entre mis manos, vivo, presuroso,
ayer mi mundo suavemente cierto,
sueño falaz, ahora que despierto,
antiguo y olvidado me parece.

No es ya tristeza sino llanto mozo
que ingenuamente brota, inesperado.
Es otra cosa la visión que crece,
es un mundo más vasto y más amado.

El corazón humedecido muda
su ritmo duro en mano que agradece
y en silencio se entrega, se desnuda
de todo mal presagio y se entremece.

ELIANA NAVARRO DE VICUÑA

TU

Voz ardiendo en la noche . . .

Voz que clama . . .

¡Oh, tu nardo doliente solo contra las
[sombras

y tu sollozo apresurando el alba! . . .

Un despiadado viento te conduce.

Rosa viva, tu carne se desangra:

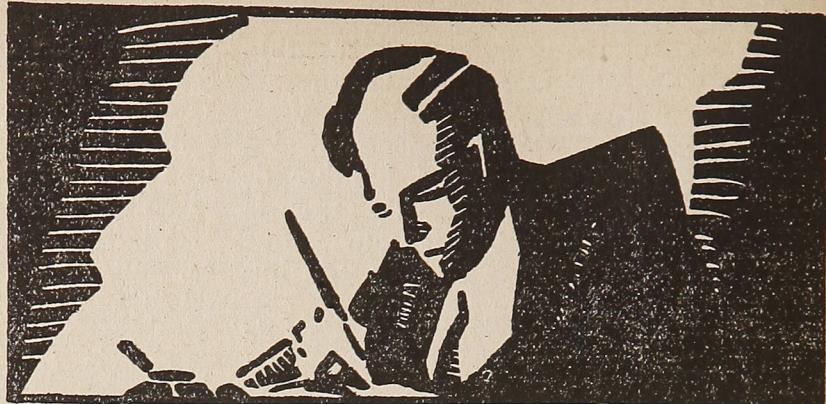
Y abierto a toda luz, te entregas puro,
desnudo, inmenso . . .

La Humanidad te habita, eres el mundo.

Mi niño, eres el mundo!

TRIBUNA

LIBRE



Esta sección dará acogida a los artículos de interés universitario; sin hacer distingo de ideologías y exigiendo sólo seriedad en la expresión de las opiniones vertidas, de las cuales no se responsabiliza el Centro de Derecho ni la Dirección de esta Revista.

MANUEL GARRETÓN W.

POSICIÓN FRENTE AL COMUNISMO

Entre la filosofía comunista y el pensamiento cristiano hay oposición esencial. El concepto marxista de la vida y su interpretación de la historia son contrarios a la filosofía espiritualista.

Pero, la verdad es que de esta oposición, que ninguna persona culta puede desconocer, se derivan posturas diversas entre los católicos.

Prácticamente hay tres caminos a seguirse:

La persecución por la violencia.

En el primero, el de la eliminación de los comunistas por la persecución y la violencia, prescindamos por un momento de su aspecto moral, que no puede ser peor. Supongamos que este camino fuera moralmente lícito. Se trataría de encarcelar, deportar o matar a los comunistas, o, por lo menos, a sus dirigentes. Yo pregunto, ¿cómo, con qué medios se haría esta eliminación? ¿Cree alguien de buena fe que es posible seguir este camino?

Por lo demás ya se conocen los resultados de esta política de persecución a los comunistas. La siguió la Rusia de los zarés. Ahí están el triunfo de la revolución

de 1917 y el régimen soviético como resultados. También la siguió la Italia fascista. Yo recuerdo haberle oído a gente "seria", de buena fe, decir que Mussolini había terminado con el comunismo en Italia; que ya no había huelgas, que todo estaba "en orden". Cayó el fascismo, y nunca antes había sido más fuerte que hoy el comunismo en Italia. La prensa nos ha hablado recientemente de un acto del Partido Comunista en Roma, al cual asistieron cerca de cien mil personas. También Franco iba a "liquidar" al comunismo. Bien sabe lo que ha ocurrido en España, donde el Partido Comunista se ha robustecido en la persecución. Y los ejemplos podrían multiplicarse para hacer ver los resultados a que conduce este camino.

Inmoral como principio, imposible de aplicar hoy, funesta en sus resultados. Tal es la síntesis de esta política de persecución. ¿Para qué entonces seguir alimentándola en el espíritu de mucha gente simplista, incapaz de percibir la amplitud del problema? ¿Por qué, en cambio, no decirle la verdad? Es mucha la gente de buena fe que se deja engañar por la prensa que despierta en ella la pasión violenta para combatir al comunismo. Si

esa prensa, en vez de alimentar el odio dijera toda la verdad, otro sería el ambiente reinante, y otras las perspectivas de la política chilena.

Rechazo de toda entrega al comunismo.

El segundo camino lo constituye lisa y llanamente la entrega doctrinaria y práctica al comunismo y a su táctica. De más está decir que debe ser rechazado definitivamente. A este tipo de política pertenecería el caso de llamado "Partido Comunista Católico" de Italia, que cambió más tarde de nombre por el de "movimiento cristiano de izquierda". Debo aquí aprovechar la oportunidad para hacer una aclaración. Con motivo de un artículo del órgano oficioso del Vaticano, condenando a este partido, se quiso en Chile sacar ventaja política, tergiversando los hechos, y presentándolos como si el Vaticano hubiera condenado a los católicos que actúan en la izquierda. La realidad es que la condenación no iba —no podía ir— en general contra los cristianos que actúan en la izquierda, o que, por lo menos, son contrarios a la derecha, sino que iba dirigida expresamente a un partido determinado existente en Italia, y en virtud de sus errores doctrinarios.

El único camino posible y justo.

Queda el tercer camino. Aparte de ser el único justo y razonable, es el que se está llevando a la práctica en Francia y

en Italia, entre otros países. Es bien posible que en muchos pueblos se tropiece con dificultades, pero, ¿qué tarea no las tiene? Y, sobre todo, una tarea de suyo difícil como ésta.

Tres miembros de un partido de inspiración católica, el Partido Demócrata Popular, integran junto a socialistas, radicales, comunistas y otros grupos, el gobierno de Francia. Uno de ellos, Bidault, en su calidad de Ministro de Relaciones, acaba de firmar el pacto franco-soviético. ¿Qué habrían dicho en Francia los que aquí en Chile han puesto el grito en el cielo por el simple establecimiento de relaciones con Rusia?

En Italia, el Partido Demócrata Cristiano, en la última reorganización ministerial, puso como condición que el Partido Comunista ingresara también al gobierno. Y esto sucede en Roma, al lado mismo del Vaticano.

Se podrá decir que las circunstancias son distintas. De acuerdo, por lo menos en parte. En todo caso querría decir que es cuestión de circunstancias. No de principios. Porque si fuera de principios, no podría haber duda: los principios son universales, deben ser aplicados en todos los pueblos y en todas las épocas. Sin excepciones. Si no, no serían principios.

¿Podría alguien, de buena fe, decir que en los casos que he indicado esos católicos se han entregado a los comunistas o han claudicado de sus principios? No. Se trata de algo muy serio, que no puede festinarse con afirmaciones absurdas.



FELIPE HERRERA L.
Presidente de la FECH.

EL CONGRESO UNIVERSITARIO DE VALPARAISO

SUS ACUERDOS Y RESOLUCIONES

Oportunamente fué ya conocida por los estudiantes de la U. de Ch. la invitación de la Federación de Estudiantes de Valparaíso para celebrar un Congreso Nacional Universitario entre el 16 y el 21 de mayo del presente año, y conocido también el incidente, que en forma, por cierto desgraciada, impidió que el Congreso fuera expresión de todos los sectores de la juventud universitaria chilena. No volveremos aquí a analizar las causas de la ruptura del Congreso, ni a tratar de singularizar sus responsables. El que esto escribe tuvo un bando definido en el asunto, y no quiere como parte, entrar a dictar un fallo. Es la masa estudiantil, los varios miles de estudiantes de nuestra Universidad, quienes podrán decir la última palabra en torno al desarrollo de las primeras sesiones del Congreso.

He querido, sin embargo, dar a conocer los resultados del trabajo del Congreso, que reuniera a las Federaciones de Estudiantes de Valparaíso, Concepción y a la FECH. Los días que sesionamos y las conclusiones a las que llegamos, dejarán, sin duda alguna, útiles experiencias.

En primer término, quiero hacer presente, la afinidad espiritual que existía entre elementos que genéricamente nos habíamos agrupado bajo la denominación de "democráticos". Si bien, en algunos aspectos, surgieron divergencias, principalmente cuando se planteó una actitud en torno a la unidad de América Latina, el tono general fué el de una sólida y homogénea conciencia para enfocar los problemas del temario.

Así, hubo uniformidad de criterio para plantear una concepción de la "Cultura", tópico de por sí complejo, que permite alrededor suyo multiplicar las posiciones. Todos nosotros coincidimos, sin embargo, en darle a este concepto un profundo contenido "humanista" y "so-

ciológico". No se oyeron largas divagaciones de índole "idealista", sino que un sano criterio objetivo y realista para valorar la posición del hombre frente a la naturaleza y a la sociedad.

Se entendió así por cultura, al tenor de las conclusiones del Congreso, "todo aquello que el hombre crea". La cultura así, no sólo incluye el arte, la religión y las ciencias, sino también las "técnicas e instrumentos; las instituciones sociales, económicas y políticas". Se agrega en seguida, "La Cultura es el producto de la actividad del hombre en su intento de satisfacer sus necesidades. Su forma, su contextura y su evolución están condicionadas fundamentalmente por las condiciones materiales de existencia", entendiendo por condiciones materiales de existencia, los medios y las relaciones de producción. Otro de los mismos acuerdos, agrega, "las creaciones de los hombres varían en el espacio y en el tiempo; hay diferencias culturales entre los diversos grupos de hombres, y a lo largo de la historia de esos grupos de hombres. En este sentido, es posible hablar de diferentes culturas".

Al encarcarse el problema de la realidad y destino cultural de los pueblos americanos, se planteó ella no en tono de "quijotismos", ni de caballeros españoles buenos y desinteresados frente a ávidos y utilitarios comerciantes anglosajones, ni tampoco buscando las arrai-gambres religiosas como causal de diferenciación de América Latina frente a América Sajona, sino que planteamos los comunes problemas de América Latina, frente a las realidades y posibilidades de nuestro desarrollo económico y social, de nuestras formas políticas, del problema del indio y de nuestras masas campesinas, paupérrimas e ignorantes, etc. La gran mayoría de nosotros, concluyó en la

necesidad de superar cuanto antes nuestros límites políticos, porque estimamos que nuestra unidad es elemento esencial y vital de la liberación continental. Pero, postulamos nuestra unidad, no como un frente "anti-yanqui", como lo pretenden "ibero-americanistas" e "hispanistas", sospechosos "anti-imperialistas" de última hora, sino justamente como base para que América Sajona y América Latina puedan, en igualdad, no sólo jurídica, sino que también económica y política, realizar una tarea de efectiva y real colaboración. Si bien existió un sector que no comulgó con esta posición en forma total, me refiero a los compañeros comunistas, manifestó él que no era enemigo de la unidad de nuestras naciones, sino que consideraban que no existía aún madurez para realizarla, que, crean previa a ella, un proceso de democratización e industrialización de nuestras Repúblicas.

Así, también, al encarar el problema de la Reforma Universitaria y Educacional, se manifestó unanimidad de criterios para insistir en los elementos sociales que condicionan el sistema educacional, sin pretender, en ningún momento, negar la influencia de la función educacional en la sociedad.

Una segunda lección de importancia que nos proporcionaron nuestros estudios, fué un análisis esquemático, pero no por eso menos completo de los problemas universitarios. Ello se posibilitó grandemente, con un magnífico estudio presentado por los compañeros de Arquitectura de la Universidad de Chile. Este estudio permite ubicar todas las cuestiones que plantea el hondo problema de la Reforma de nuestra Universidad y servirá, seguramente, de base a todo futuro estudio y a toda acción en torno a los postulados reformistas.

Conviene también destacar que se acordó echar en este Congreso las bases de una "Confederación Nacional de Estudiantes", con la misión de agrupar a los estudiantes de todas las ramas de la educación, para luchar así en forma más eficaz por las soluciones que interesan a todos los estudiantes de Chile. Es esta Confederación una herramienta magnífica para hacer oír la voz de los estudiantes chilenos frente a los grandes problemas nacionales, principalmente de aquéllos que plantea nuestra Educación. La Confederación —cuyo cargo de Presidente me fué honrosamente otorgado por el Congreso— está ya en plena labor de organización. Estamos preocupados de establecer contactos con todas las federaciones estudiantiles de Chile y de publicar en fecha próxima los resultados del Congreso. En algunos días más, pensamos también, publicar un manifiesto que indique concretamente sus fines y su organización.

He aquí algunos pincelazos de nuestro Congreso. No me ciego. No dudo que no pudo tener el vigor que hubiera permitido el Congreso primitivo. Pero, no es momento de lamentaciones. Aprovechamos magníficamente bien nuestra estada en Valparaíso: en contacto con compañeros de Valparaíso y Concepción, estudiamos seriamente nuestros problemas. Unificamos nuestros criterios frente a grandes objetivos de lucha de la juventud. Nos adentramos en el conocimiento de muchachos chilenos, tal como nosotros, que no conocíamos por accidental separación geográfica. Echamos las bases de un poderoso movimiento estudiantil. Reafirmamos nuestra fe en la Juventud Universitaria de Chile y en su actuación en el futuro.



CARLOS NAUDON DE LA SOTTA.

HISPANIDAD DESVIRTUADA

La infiltración nació en América se reactualiza a través del concepto de "hispanidad", desvirtuado por Falange Española.

Para actuar en nuestro terreno eran precisas ciertas afinidades. Ninguna mejor que la exaltación del amor a España —de la España de hoy, se entiende—, porque a ese país nos encontramos atados por lazos de sangre y de cultura. Insisto: no es amor a la España democrática, cuyo respeto por la dignidad humana hunde poderosa raíz en su historia, sino a ésta otra, que es precisamente la negación de auténticos valores hispanos.

El contenido político del concepto de hispanidad que hoy se agita desde esa España que no es la nuestra, se orienta en estas cuatro líneas esenciales:

- 1) Amistad hacia los regímenes totalitarios nazi-fascistas;
- 2) Anti-yankismo;
- 3) Exaltación anti-comunista, y
- 4) Proclamación de catolicidad.

Para nadie es un misterio la estimación —clara o encubierta, según la dosis de hipocresía— que los hispanistas sienten hacia los regímenes que imperaban en Alemania e Italia y que aun se mantienen en Japón.

En 1938 se firmaba un tratado entre España y Alemania, orientado hacia el intercambio de profesores, artistas, estudiantes. Poco después se fundaba la Asociación Hispano-Germano, presidida por el General Moscardó. Precisamente la tesis de la "hispanidad" a que me estoy refiriendo, nació en el Instituto Ibero-Americanico con sede en Berlín y dirigido por Wilhelm von Faupel.

En 1941, Osvaldo Lira escribía en su "Nostalgia de Vázquez de Mella" y glorificando a éste, que "la posición internacional de Vázquez de Mella, en lo que se

refiere a la alianza de España con Alemania podría ser sostenida aún hoy día, en que esta última nación ha caído en poder de la ideología nacista" (pág. 194, Ed. Difusión Chilena).

Oigamos ahora en qué términos se refiere al Japón estos nuestros "libertadores" del "panamericanismo abyecto" (Id., pág. 195), en que, según ellos, vivimos. Oigámosle.

En "Avance" de 1º de enero de 1938, se escribía: "El Japón es una nación que cree en la jerarquía, fundamentalmente honesta con los principios éticos de la sociedad, noble en sus aspiraciones y nación inteligente. Tiene que estar con nosotros mano a mano, de corazón a corazón... y no descansará... hasta el momento de la derrota definitiva del credo Rojo, del judaísmo, de la masonería, del soviet... ¡Españoles! Por esta victoria de hoy, gritad con nosotros: "Viva el Imperio Japonés, desde hoy amigo íntimo de nuestra España".

El órgano oficial de Falange Española, "Arriba", transportado de entusiasmo, exclamaba: "La antigua y renovada cultura del magnífico Imperio Oriental y sus excepcionales valores humanos, se han manifestado en las importantes victorias de los primeros días, que han ganado para el Japón la admiración del mundo" (enero, 1942). Y con este mismo entusiasmo, decía el señor Domenzaín, que quien conozca el corazón del pueblo japonés, "tan caballeroso y leal, no tiene sino motivo de gran esperanza en la aportación que ha de traer este pueblo a la paz del mundo". Y agrega que la evolución de ese país fué obra de unos pocos patriotas, que lograron "hasta levantarla a una altura cultural y material que hoy quisiéramos para nuestra Patria" ("Razón y Fe", junio, julio y agosto de 1938).

Por su parte, el Ministro de RR. EE. de Franco, Conde Jordana, envió el 19 de octubre de 1942, un telegrama de fe-

licitación (!) a José Laurel, "quisling" de las Filipinas bajo el terror japonés.

El anti-yankismo de los "hispanistas" no es menos evidente. Así José M. Pemán, Asambleista Nacional del gobierno de Franco, declaraba en "Orientación Española", de agosto de 1942: "Y por eso, en esta hora del gran dilema y de la gran perplejidad, es cuando España os hace también su maternal llamada. Del Norte van a llamaros para una obra de muerte, para engancharos a todo lo caduco, viejo y fracasado. Desde el Oriente, España os llama para una obra de vida y de juventud, para engancharos a todo lo nuevo y auroral. Vosotros diréis en qué oficio queréis emplear vuestra fuerza de juventud: si para prolongar una derrota o para encauzar una victoria.

Y Leonardo Castellani exclamaba perentoriamente: "hispanidad y panamericanismo son antitéticos".

También se las dan de anti-comunistas. Pues, tiemblan como hojas ante el comunismo. Estos conejos con cuello y corbata no se oponen a éste porque es intrínsecamente anti-cristiano, sino porque atenta contra sus privilegios y canongías, porque se presenta como hondo anhelo de justicia y bienestar. Y por eso, junto a Italia, Japón y Alemania, se embarcan en la "cruzada anti-bolchevique". Para combatir al marxismo, éstos que lo atacan en nombre de la catolicidad, no vacilan en someterse al despotismo y a la tiranía de aquéllos que Pío XI llamara en 1937: "los negadores y aniquiladores del occidente cristiano". Cuando vemos este degradante espectáculo, no se puede menos de recordar la tajante frase del dominico francés, P. Ducatillon: "no basta ser anticomunista para ser cristiano".

Hago recuerdo de estas frases, porque la hispanidad de corte franquista hace a cada momento protestas de catolicismo. Consecuente con su plan de identificar la Iglesia con una empresa de política contingente, el señor Lequerica exclama:

maba: "Nosotros realizamos esta magna empresa en América con propósito esencialmente religioso".

Pretenden ocultar su anti-democracia y anti-libertad tras valores religiosos. Y se sirven de ellos con carácter exclusivo, monopolizador, de tal modo que dan por separados del catolicismo a aquéllos que no pertenecen a su ideología. Esto es grave. Es el mismo error, cometido en el pasado siglo, de "el trono y el altar", que León XIII condenó en términos singularmente duros y severos. Y este error puede —como lo fué el otro— ser desastroso para el catolicismo, que apareció, a la inmensa mayoría, como unido a la anti-libertad. Hay, pues, que arrancar la careta de pseudo-catolicidad a estos hipócritas que pretenden reivindicar la tiranía con agua bendita.

La hispanidad predicada por Falange Española es la última y poderosa trinchera del totalitarismo naci. La más poderosa, porque resulta seductora en un continente que debe a España respeto y admiración. Y ha hecho ya grandes progresos. Fué ella la inspiradora de la revolución argentina, que ha sofocado la vida institucional de ese país. En nuestra nación tiene elementos incondicionales. Entre éstos se cuentan, por cierto, los mismos que deseaban llevar a la primera magistratura de una nación democrática, a un ex-tirano. Es el colmo. Ellos son puertas abiertas a la tiranía. Tienen almas de esclavos.

Desde un importante plantel educacional (!), autores de la "hispanidad" aprueban votos en favor de personas que Chile, como miembro de las Naciones Unidas, considera criminales de guerra.

Los hombres libres debemos luchar hasta la eliminación completa de este último reducto de la tiranía. Y sólo cuando este postrer refugio de la anti-libertad sea destruido, el mundo habrá superado el trance mortal en que le colocó el totalitarismo naci.

CENTRO DE DERECHO

Actividades

El Directorio del Centro de Derecho ha quedado constituido en la siguiente forma, de acuerdo con el resultado de las elecciones verificadas los días 26, 27 y 28 de abril último. Presidente: Fernando Ríos; delegado a la Facultad, Marcelo Martínez; delegados de 5º año, Hernán Rivas y Abdón Sepúlveda; de 4º año, Ortúzar y Montecinos; de 3.er año, Aldunate y Lucio Parada; de 2º año, Arturo Olavarria y Carlos Alvarez, y de 1.er año, Sergio Labarca y Néstor Bahamondes.

Secretario del Centro fué elegido Abdón Sepúlveda; prosecretario, Sergio Labarca, quien ha desempeñado hasta la fecha el cargo de secretario interinamente, y tesorero, Hernán Rivas.

Para delegados a la FECH fueron elegidos los compañeros: Julio Subercaseaux (3.er año), Narciso Irureta (4º año), Aída Figueroa (5º año) y Hernán Gutiérrez (2º año).

Entrega del Centro. — En un acto solemne, que se realizó en el Aula Magna, presidido por el decano señor Iribarren y con la concurrencia de un gran número de alumnos, se procedió a efectuar la entrega del Centro por su presidente Felipe Herrera al presidente electo Fernando Ríos. En una interesante exposición, Felipe Herrera dió cuenta de la labor cabida al Centro de Derecho de 1944. A continuación, el nuevo presidente dió a conocer a sus compañeros los propósitos que lo animaban para servir con eficiencia tan delicado cargo, esbozando un programa en que se incluían importantes reivindicaciones estudiantiles, especialmente las relativas a la reforma de los estudios de la Escuela de Leyes. Finalizó el acto con las brillantes palabras del señor Decano, quien se refirió a la importancia que él daba a este movimiento sano y entusiasta de los alum-

nos agrupados en un centro de estudiantes, al cual, desde luego, aseguraba la más amplia ayuda y simpatía de la Facultad.

Actividades del Centro. — Efectuada la entrega del Centro sólo el 9 de mayo, es decir, más de 10 días después de realizadas las elecciones, el nuevo Centro ha dispuesto de escaso tiempo para poner en marcha todo su plan de trabajos, especialmente si tiene en cuenta que la celebración en Valparaíso de un congreso de estudiantes vino a ocupar bastante tiempo, no sólo en su desarrollo mismo, sino en los preparativos preliminares. Así, la delegación, presidida por el presidente del Centro, estuvo ausente desde el 15 hasta el 22 de mayo, y es a partir de esta última fecha que se ha podido encauzar ya definitivamente el trabajo, de cuyos resultados daremos una breve cuenta.

1. Situación del primer año y actividades en torno a la reforma del Reglamento. — El presidente del Centro y el delegado a la Facultad, han estado en permanente contacto con las autoridades de la Escuela, especialmente con el Decano suplente, señor Rafael Correa, a fin de allegar la mejor solución al problema del primer año creado con una posible reimplantación del control eliminatorio, resultante de un proyecto presentado al seno de la Facultad, por algunos señores profesores. Existiendo la mejor disposición de ánimo de parte del señor Decano y de la mayoría de los profesores para considerar con detenimiento esta situación, dada que la precipitación con que fué discutido y aprobado un sistema de interrogaciones eliminatorias en primer año, no dió ocasión a los alumnos para estudiar el proyecto, ni tan sólo al Centro, por estar en aquel entonces recién en funciones, el Centro designó una comisión de reforma integrada por

los compañeros Fernando Ríos, que la preside; Augusto Elgueta, Patricio Aylwin, Aída Figueroa, Sergio Labarca, Néstor Bahamondes y Marcelo Martínez, para que estudiaran esta nueva situación causada al primer año y, en general, una reforma a fondo del régimen de estudios de nuestra carrera. A esta comisión se han podido incorporar todos los alumnos y egresados que tengan interés. Ha sesionado ya varias veces, fijando la posición de los alumnos frente al control propuesto para el primer año y ha hecho ver su punto de vista al señor Decano, seguro de encontrar la más amplia comprensión, dada la predisposición del señor Correa para recoger la opinión de los alumnos en todo orden de cosas.

2. Liceo Nocturno. — El actual Centro de Derecho, decidido a dar un impulso definitivo al Liceo que ha funcionado bajo su tuición, ha conseguido trasladarlo de local a uno más céntrico y a la vez más cómodo, como es de la Escuela Argentina en Vicuña Mackenna 1004, organizando eficientemente el sistema de clases con un selecto grupo de profesores al frente de ellas, formado, en su mayoría, por alumnos de Leyes y de otras Facultades. Al mismo tiempo, se ha obtenido del Ministerio de Educación una asignación suficiente para darle un financiamiento seguro en el curso del año. La matrícula ha estado bastante concurrida y, dado el entusiasmo despertado en el barrio de su nuevo local, se augura para el presente año una labor provechosa que compense los desvelos de los estudiantes universitarios por dar ilustración a los jóvenes obreros y empleados que desean perfeccionar sus conocimientos.

3. Consultorio Jurídico. — El Centro designó para servir el cargo de Jefe del consultorio jurídico, a depender de él, al alumno del 5º año Enrique Morandé, y ha decidido hacer de él una realidad para servir los importantes fines sociales y educacionales a que está llamado. Ha quedado instalado en la Casa

Central de la Universidad de Chile. Se ha encontrado la más amplia cooperación de varios catedráticos, especialmente de procesalistas, para hacer del consultorio algo estable y que sirva de práctica forense a los alumnos de los cursos superiores.

4. Academia Jurídica. — El señor Decano ha designado al alumno Eduardo Belmar, de 5º año, de la quina elaborada para el efecto por el Centro. Instalada la Academia en el local de uno de nuestros seminarios, cuenta con el mejor apoyo de la Facultad y del Centro para llevar a cabo el interesante plan de acción que ha elaborado su presidente.

5. Reglamento y personalidad jurídica. — Elaborado el año pasado un reglamento del Centro de Derecho, no ha podido aprobarse y estudiarse en sesiones por haberse extraviado el único ejemplar a principios de año. Estando actualmente en poder de una comisión para que lo informe de acuerdo con un reglamento tipo standard para todos los centros, aprobado en el Congreso de Viña del Mar, el Centro ha decidido obtener con él una modificación de los estatutos aprobados por decreto supremo en octubre de 1914, estando en la actualidad vigente la personalidad jurídica concedida por ese decreto.

6. Cooperativa de publicaciones. — Durante el año pasado se incorporó el Centro de Derecho a esta cooperativa, con un capital de \$ 30,000, dotando eficientemente de apuntes a los alumnos. El Centro ha elegido como representante suyo ante ella a su presidente Fernando Ríos. El Directorio de esta cooperativa está actualmente realizando activas gestiones para legalizarla en forma de sociedad anónima y con un capital mayor, del cual participarán la Universidad de Chile, todos los centros de alumnos de la misma, la Federación de Estudiantes de Valparaíso y la Federación de Estudiantes de Concepción. De acuerdo con las conclusiones del Congreso de Viña del Mar, se espera contar con la perso-

nalidad jurídica de todas estas entidades para un futuro cercano.

7. Bienestar Estudiantil. — El Centro ha designado una comisión para estudiar y proponer soluciones en lo relativo a bienestar, deportes y demás aspectos relacionados con la vida universitaria, presidiendo dicha comisión el delegado de 2º año Carlos Alvarez. Se ha conseguido de la Dirección de la Escuela la concesión de un recreo de quince minutos, al final de la primera hora de clases, en el deseo de dar más ocasión de intimar a los alumnos y al mismo tiempo, de concurrir más a los seminarios y biblioteca durante la mañana de clases. También existe en poder de esta comisión una lista de precios de los expendios en el casino, con el fin de revisarlos y ponerlos al alcance de todos los alumnos, y se estudia la posibilidad de establecer un servicio de almuerzo barato en el casino, para aquellos estudiantes necesita-

dos o que tengan que comenzar su trabajo temprano en la tarde. Además, existe la idea de crear una bolsa del trabajo para dar ocasión de trabajar a aquéllos alumnos cuya situación económica no les permita estudiar únicamente.

8. Revista Mástil. — Habiendo presentado la renuncia de sus cargos los directores de la revista, Máximo Pacheco y Gonzalo Millán, el Centro les ha rechazado la renuncia, confirmándolos en sus cargos, pero ante la insistencia de Millán, debido a tener motivos personales que le imposibilitaban seguir atendiendo estas funciones, se aceptó la suya, nombrándose en su reemplazo al alumno del 4º año, Gustavo Lagos.

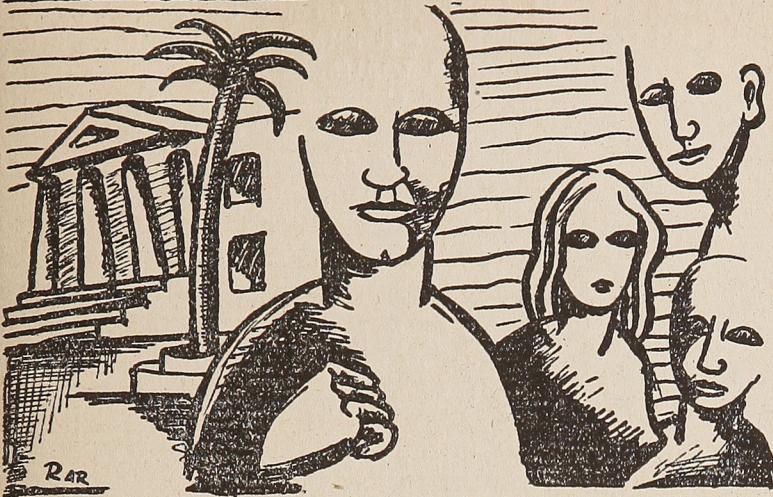
9. Tesorería. — Existía en Tesorería la suma de \$ 250, que hasta la fecha ha logrado aumentarse por distintos capítulos, con lo cual hay una cantidad suficiente para atender los gastos durante el presente año.

CAJA REASEGURADORA DE CHILE

Bandera 140, 6.^o piso - Santiago

HOTEL CRILLON

Agustinas 1025 - Teléf, 63201



Academia

Literaria

MIGUEL SAIDEL.

Walt Whitman y Vladimiro Maiakovsky la Burguesía o la Revolución

I. Dos humanistas.

Whitman nació en Long Island, Nueva York, en el que es hoy el país capitalista más poderoso de la tierra. Más de setenta años después, en el pueblo georgiano de Bagdad, en 1894, nace Vladimiro, definido por Stalin como el mejor y más talentoso poeta de la era soviética.

Son tal vez hombres análogos en dos momentos diferentes y la diferencia de épocas traza una nítida diferencia entre ambos. Llegar, sin embargo, a cualquiera de ambos es quedar deslumbrado no sólo por su expresión lírica sino también por el instante histórico que expresan. Al sentir se sabe más y se comprende mejor: la poesía nos hace sentir y más aún si es de titanes en una época titánica.

A ambos preocupa sólo la vida, no temen a la muerte, olvidan a Dios conscientemente, creen en el hombre y son revolucionarios y desprejuiciados.

Walt, a través de su poesía, se libera abriendo las puertas y las ventanas de su casa, internándose en el bosque, bañándose en el lago, reposando al pie de un árbol, al cual se sube cuando a llegar la noche las estrellas se suspenden como bri-

llantes frutos en sus más altas ramas. Canta al hombre cantando su propio cuerpo, cantándose a sí mismo ¡y cómo se glorifica! Hace suya la palabra Humanidad, no desdena a nadie, invita a todos a su mesa sin privilegios para nadie.

Vladimiro tiene apretadamente en torno a sí la sociedad, él no puede escaparse a la selva profusa o al lago límpido en que le es dable contemplar brillantemente su propia imagen física; y en una sociedad en trance de lucha, ensangrentada; la liberación no es posible disgregándose, partiendo unos u otros a la montaña o al bosque, porque la historia apreta sus costados, los hace adoptar posiciones definidas y los lanza contra sí recíprocamente: la libertad se obtiene levantando la tapa —tuve deseos de llamarla lápida— de un peso histórico tremendo. Es un mundo que cruce, no hay hojas otoñales sino cadáveres en el suelo, la humareda de los combates no deja ver las estrellas. Vladimiro canta al hombre una canción exasperada, vibrante, una canción de lucha y resolución y hace flamear su propia alma como una bandera roja, desgarrada y sangrienta. Canta más al futuro —tres veces más— que al presente, al mañana que el hombre soviético construye con ca-

da palada de tierra y con pedazo de carbón y hierro con que condecora sus manos en el trabajo incesante; él mismo es una fábrica . . .

Yo, en realidad,
me siento una fábrica soviética
que elabora dicha.

Canta al puente de Brooklyn, porque éste es fruto del esfuerzo creador humano y en ese instante su voz se confunde con el potente hurra que lanza Walt por la ciencia positiva y las demostraciones exactas.

II. Su poética.

Ambos tienen un ímpetu parecido, un valor extraordinario, una aguda sinceridad que se busca a sí misma y se encuentra más fácilmente en Walt, dado que es más sencillo, menos atormentado; rehuyen lo trivial y a la vez encuentra en ello lo extraordinario.

Vladimiro, envuelto por la furia de la revolución, expresando la crisis —como aquél expresa el auge—, posee y es poseído a veces por una poética casi patológica de acción más destructiva, porque hay poco que admirar y mucho que destruir. A la vida hay que transformarla primero, transformada se la puede cantar, dice. Es confuso y retorcido como la lucha misma, su tensión lírica es aguda, su ambiente es de combate feroz y desesperado.

Walt es también hombre de acción, su canto es enormemente viril, se apagan en él las rosas, amenguan todas las lunas, callan las fuentes, se derriten como esperma los luceros de amor en su voz sensual, no trémula ni delicada como la de "todos", sino fuerte y osada. Pero envuelto por la apacibilidad de Natura es su propia pasión interna la que golpea y abate los troncos, en medio de la soledad y el silencio, o si se quiere junto al runruneo de la máquina todavía dominada.

Desde el punto de vista retórico, Vladimiro es más audaz e imaginativo, al principio incluso insolente y altisonante y Walt tiene el mérito de su sencillez transparente, la misma sencillez que denota los objetos en el riachuelo y se vuel-

ve espumeante en las cascadas. A veces el primero resulta incomprendible, acusa un fondo contradictorio que se agita y afana por exponer su angustia, siempre que sea original e innovadora; el lector no capta su estilo con igual facilidad y suele perderse hasta que una acertada y atrevida imagen reivindica todo el esfuerzo realizado para lograr la más personal expresión.

Yo soy un hombre
escupido en una noche tísica,
en las manos sucias del barrio de Présnaia.

III. Dos épocas en Maiacovsky.

Las separa el río rojo de la revolución, tal vez el mismo que corta dos épocas históricas.

Su lírica en esta segunda fase hace de su propia alma el escenario en que el grito obrero se alza, las calles en que la granada revienta; la violenta revolución y su despiadada hoguera arden naturalmente en su temperamento. Y él va con fervor al combate y hace de la revolución, con su humo y estruendo, su propio y personal gran problema.

En su discutible etapa pre-revolucionaria, con menos contenido, está más sólo y es más retorcido; parece expresar la ansiedad adolescente de la auto-búsqueda en que el mundo no se disierne bien y los problemas carecen de realidad trascendente. Casi no sale de sí mismo, salvo cuando expresa amor.

Después, con tantos elementos a mano, el ambiente se clarifica visiblemente, el poeta trasborda sus límites y expresa por sí el fervor, la esperanza, la angustia de la revolución.

El mundo viejo
nació de escombros.
Hacedlo trizas!
Al viento!
El comunismo es la juventud del mundo
y para crearlo
hay que ser joven y fuerte.

Más tarde aun refleja en sus versos el orgullo del bolchevique, cuyo despreciado pasaporte rojo, que quema las manos del oficial de aduana, expresa la violencia creadora de pueblos atrasados, que aspiran

rápidamente a ponerse a la vanguardia del mundo y del progreso.

La vida tiene ahora para Vladimiro un sentido pleno, el verso no es sólo un retorcerse abismal y profundo, es un instrumento, más que de belleza, de lucha, es una poesía no contemplativa sino de acción.

Y todo . . ., hasta mi última cuartilla te la entrego a ti, planeta proletario.

IV. La gran diferencia.

Si Walt es más soberbio, Vladimiro es más hombre, porque expresa mayor dolor, más angustia y búsqueda, no se funde de inmediato en el paisaje social o natural, no puede hacerlo, tiene previamente que forjarlo con sus propias manos, debatirse antes de amar.

No es la espontánea e improvisada sensación de que el paisaje viene y nos lleva, hecho ya él, hecho uno mismo, estableciendo una inspirada relación estética entre la naturaleza y el hombre para lo cual basta una simple gota de agua, un color, un sentido.

Ello varía históricamente: todo está por hacerse, el paisaje social y el hombre que lo habita; descubrir la belleza en lo más próximo y en un medio humano

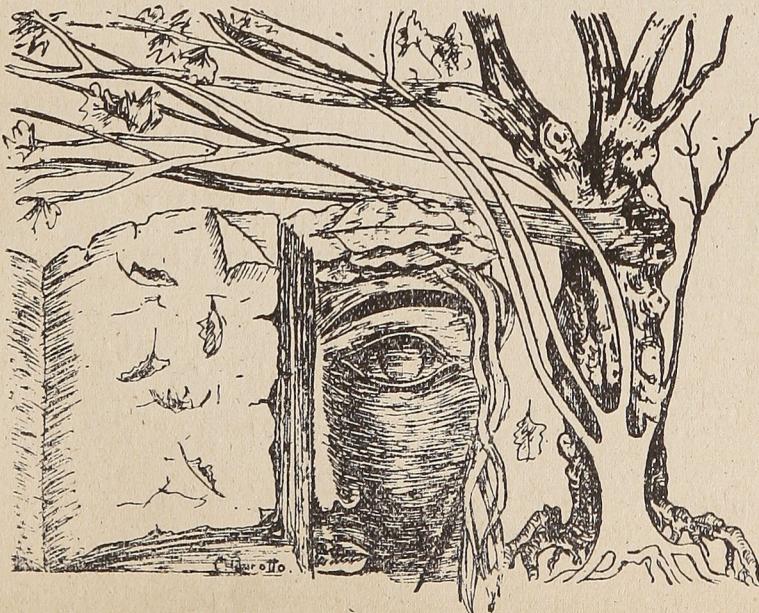
inhumano es tarea angustiadora, el verso no brota cual una canción —Walt canta—, demuele como un martillo, se hace una herramienta a menos que se huya subjetivamente, caso en el cual no puede sino expresar desgarramiento.

Pero este descubrimiento próximo de lo bello y lo humano lo logra Vladimiro con su verso audaz y catastrófico. No lo consigue solo, quien lo hace es en verdad la revolución, a la cual el poeta expresa, la revolución removiendo las bases mismas de la sociedad, pugnando entre sus raíces por levantar el tronco de una nueva vida humana pródiga en frutos y canciones. La expresión poética une en este caso su aliento fogoso con el tempestuoso huracán de la furia revolucionaria que prende en las ciudades y en los campos y forja exasperadamente sediento su gran victoria.

Walt, al pie de un árbol, duerme sobre las hojas su siesta, en tanto Vladimiro va al mitín del sindicato colgado de un tranvía.

Yo me alegro del ritmo en que vamos
en el trabajo y en los combates . . .

Solos, ante los ojos de todos,
hoy haremos milagros.



OSVALDO EUSQUIZA

Unamuno

En Unamuno se concentran dos cualidades o aptitudes, que al decir de Max Scheler siguen rutas divergentes entre los intelectuales germanos. En un vértice se aunan el pensamiento y el saber, en otro la imaginación y el ingenio.

Una realidad indubitable y ejemplo característico es el que nos brinda los componentes, aún los más egregios de la filosofía alemana. Ensimismados en lucubraciones trascendentales y especulaciones ontológicas, se han desembazarado de todo contenido imaginativo, lírico, sentimental ante un problema de índole filosófica. Caso típico es Manuel Kant, el metódico y tranquilo filósofo de Koenisberg.

Contra esa filosofía donde lo único que impera es la razón, se levanta Unamuno y proclama su antítesis, no la irracionalesidad sino lo contra-racional. Arroja sin prejuicio todo lo sistemático en filosofía y como método fundamental, preconiza lo paradojal. Arremete especialmente contra una parte de la filosofía sistemática: la teodicea, creación de los escolásticos de la edad media y establece una vez más que la razón es impotente para captar al ser supremo. Aboga por una posición, la única que debe de adoptar el hombre ante el problema de su eternidad: la desesperación.

Así construye una filosofía donde los tonos se suceden desde los más apacibles hasta los más violentos. Allí se entrecruzan arrebatos pletóricos de lirismos y profundas cavilaciones metafísicas. En el



frontis de la vida estampa un desafío tremendo, trágico. Al costado yace erguida la actitud ideal y señera.

Unamuno, compenetrado profundamente del espíritu nórdico, no podía susstraerse a sus influencias. La bruma, la nieve y la soledad es un campo fecundo para la meditación. Ibsen y Kierkegaard son sus exponentes. Una frase lapidaria cuya paternidad no hubiera negado el dánés la proclama como su lema favorito: "La mayor victoria es perderlo todo". Cuán patética y angustiosa actitud que posiblemente hoy haga suya y la enarbole en su último refugio la nación alemana.

El pensamiento unamuniano, de fondo significado, construido con el corazón, más que con el cerebro, resume y agota todo el ideario de un pueblo: el español.

O. E.

“VOZ QUE CAE . . .”

Que cada cosa caiga, oh mutación eterna,
como un ángel que espíe nuestro efímero paso.
que cada cosa llegue, advenga y se destruya
y vuelva a ser espiga, tierra, sangre y substancia.

Y hay una huella de negro pasto; y hojas
y aún duermen piedras y aun el sol las calcina . . .

Tengo en mis soledades del Sur, junto al hielo
y la lluvia, mi música de olas . . .

Aprendí la invisible substancia del árbol
y el girar de los vasos . . .

Junto al puro suplicio del viento, junto al cerro,
ocio una legua de espacio y un poco de tiempo . . .

Soy el humo que va de la hoguera
y el residuo en madera se pudre . . .

Largamente creo en la soledad y tiemblo.

Extraño llanto obtengo y a la ausencia retorno.

Como puñado de hojas en las manos del viento
vengo y voy a la espiga y al contorno . . .

Débil esfuerzo, en la mudez desciendo,
caída de mis ojos en ceniza y tormento.

Una voz en la tierra se va pudriendo.

Vago junto a las hojas en las manos del viento . . .

Y ella está a la deriva de mis manos, y el cielo
cuelga de rota espiga y lumbre ardiente,
y mi fuerza se oculta en la zarza doliente
junto al puñado de hojas en las manos del viento . . .

Pudiera cantarte la canción más oceánica:

La que se agota en lluvias y metales
y espumas delirantes que vigilan la muerte.

Pudiera señalarte un destino de azules lazos
y ardientes piedras que escapan el sonido
sobre antiguo aposento cuya ruta atestiguo.

Cae tu voz, cae largamente y me besa.

Cae tu voz. Resuena, calla . . .

Soy de madera pura y fina voz me nace.

Eres el soplo de la tarde y el viento lleva un grito
por sobre ti te corta, te toca,

¿Lloras?

Vieja angustia y fina carcajada de vegetales . . .

Miro la cosa más pequeña con atenta fijeza.

Ella tiene fin en sí y ese es su destino.

Existe en su estructura sujeción a una ley
que va cumpliendo reverente.

Mas yo, débil esfuerzo, camino en pos de objeto
lejanamente vislumbrado. No es extraño que vacile
y mi fin se prolongue como el horizonte
en donde mis fuerzas agotan su substancia . . .

Academia Jurídica

Damos a continuación la carta dirigida al Presidente del Centro de Derecho por el Presidente de la Academia Jurídica, Eduardo Belmar.

Señor Presidente:

El 5 de junio próximo pasado tuve el agrado de recibir la transcripción del Decreto N° 44, dictado por el señor Decano de la Facultad, por el cual me honraba confiándome el cargo de Presidente de la Academia Jurídica.

En esta calidad me dirijo a Ud. para dar cuenta de su actual situación. La Academia Jurídica no existe. No quiero averiguar si no ha existido nunca o feneció no ha mucho; y no quiero averiguarlo, porque, sea como fuere, me he propuesto concebirla o resucitarla, que lo mismo da. Actualmente, y parece que así ha sido siempre, la Academia carece de entidad propia: se ha confundido, respecto de todos, con el que la preside, de modo que, puede decirse, ha sido fundada cada año.

Un organismo que así funciona no puede desarrollar una labor útil y dar frutos permanentemente, ni merece ni puede recibir la colaboración de los alumnos.

En mi presidencia, me he propuesto darle vida y así lo haré. Sé que cuento con el concurso entusiasta del señor Decano, del señor Director y de muchos profesores.

La Academia será organizada en forma tal, que tenga una individualidad propia, distinta de la de los que componen su Directorio, de manera que cuando éste vaya sucediéndose de año en año, no se produzca una solución de continuidad en su trayectoria.

Las actividades de la Academia se desenvolverán, de suerte que todos los alumnos sientan que forman parte de ella e intervengan activamente en sus labores. No hará representaciones de erudición a

base de "Te Deums" jurídicos en el Aula Magna; pero, en cambio, patrocinará trabajos de investigación, abrirá concursos sobre materias jurídicas y sociales; realizará cursos prácticos de alegatos; en fin, será de positiva utilidad para el estudiantado de esta Escuela.

En los años venideros, esta corporación comenzará sus actividades en abril y las clausurará aproximadamente en setiembre. Este año, en lo que resta, será organizada y desarrollará lo que físicamente puede hacerse en el escaso tiempo de que se dispone a estas alturas del período escolar.

He designado como miembros del Directorio a las siguientes personas: señorita Aída Figueroa Y., Vicepresidente; señorita Inés Santana, Secretaria; señor Gustavo Lagos, Director; señor I. Hübner, Director; señor Orlando Budnevich B., Director; señor Alfredo Videla S., Director, y señor Hugo Salazar, Director.

Es cuanto creo necesario informar a Ud., dada la exposición que, in extenso, hice verbalmente en el Centro de Derecho.

Academia Jurídica, 25 de julio de 1945.

Eduardo Belmar Cuevas
Presidente.

Los alumnos que tengan que dar exámenes previos y que deseen dar interrogaciones por vía de repaso, pueden solicitarlas del Presidente de la Academia Jurídica (Derecho Civil).

Los compañeros de segundo a cuarto años que quieran tener repasos de Derecho Civil, pueden solicitarlos del Presidente de la Academia Jurídica, siempre que lo hagan en número no inferior a cinco de cada curso.

M U S I C A

CORO UNIVERSITARIO

UNA NUEVA CONQUISTA DEL ALUMNO. UN NUEVO TRIUNFO DE LA UNIVERSIDAD

La inmaculada pose de los que no sienten las cosas que dicen, es el sello característico de los más distinguidos enemigos de la tarea de hacer de nuestras casas universitarias, verdaderos centros de palpitante y sana inquietud juvenil. Ya parece constituir norma clásica, entre esos "desesperados pesimistas" de la Universidad, el adoptar posiciones ideológicas débiles, traducidas apenas en suggestivas miradas de reproche o en inequívocos gestos de una hesitante ofensiva —incapaz por principio— de originar tan siquiera un mediato efecto entre el grupo de conciencias vacilantes que aun restan en el ambiente universitario chileno.

Pero no son sólo condenables aquéllos que tan directa y positivamente oponen su escasa y poco brillante inteligencia a la idea de despojar a la Universidad de su fría y poco acogedora esfera, de sus a veces imperterritos e inmutables pero magníficos edificios, sino también los que aun presentan sus dudas y manifiestan su vacilante actitud respecto de si es o no conveniente darle el carácter de íntima familiaridad o "amistad hogareña" que le falta.

Dicen que se precisa reformar la Universidad; que hay que despojarla de su espíritu arcaico o "tipo siglo XIX"; que somos anacrónicos; que no vivimos acordes con el progreso social; con el vertiginoso caminar de la civilización de nuestros días . . . ¡Perfectamente! . . . Pero es lógico y fundamentalmente necesario que todos los estudiantes universitarios, premunidos quizás de armas o instrumentos más positivos y prácticos, no se queden en "planes académicos", en "soluciones doctrinales", o en "principios filosófico-jurídicos de largo alcance", sino que se entreguen total y definitivamente a la tarea inmediata de lle-

var a la práctica estas ideas, sean ellas muy académicas o no, pero convencidos firmemente de la necesidad imperiosa de darles forma inmediata y concreta.

Eso es nuestro Coro: EL EFECTO, de una intención.

Pero no olvidemos, compañeros, la parte primera de nuestra humilde frase, porque en los momentos presentes vivimos una época saturada de "hombres bien intencionados" de "fórmulas abstractas", que solucionan brillantemente los problemas más agudos y las cuestiones más delicadas y difíciles, pero —y esto resulta tristísimo confesarlo— carecemos casi del factor vital que edifica un pueblo: hombres de acción . . .

Las intenciones grandes y nobles deben ser apreciadas también en su justo valor, pero . . . ¡cuidado con adorarlas en demasía y convertirse en satélites incondicionales de una política de pasiva meditación!

EL CORO: Resulta casi inoficioso hablar de la importancia de éste. La universidad europea o norteamericana más humilde lo tiene como símbolo característico de su progreso cultural. También allí hay agrupaciones instrumentales, verdaderas orquestas sinfónicas que nada desmerecen de las integradas por adultos. Por ahora no se pretende tanto, apenas la creación de un conjunto mixto de voces, para entonar canciones folklóricas, himnos estudiantiles. Queremos que sea un coro joven, en el real sentido del término, sin perjuicio que de ahí se escoja, al correr del tiempo, un número seleccionado de voces dedicadas más tarde al estudio de obras más profundas y difíciles.

Patrocina el Coro, el Honorable Consejo Universitario. La idea es de muchos. El entusiasmo debe ser de todos. Quizás por vez primera la Universidad y el alumno marchan férreamente unidos. Y es que hay un motivo importante para que así sea: deseos de reformar,

¡no con la pluma, desde luego, sino como debe hacerse siempre: con hechos...!

Y ya que nuestro Coro Universitario ha comenzado a entonar con júbilo contagioso sus himnos y canciones, parece increíble que estas casas universitarias santiaguinas, pletóricas de ciencia, de sabiduría... no hayan podido levantarse y decir tan legítima y orgullosamente como nuestra vecina de Concepción: YO TAMBIÉN SE CANTAR.

Estamos empeñados en dotar a la Universidad de un coro general y potente, entusiasta y joven, que nazca de los libros, de los bancos de clase, de los maestros... ¿y por qué no decirlo?... de nosotros mismos. Un Coro dignifica y eleva la calidad de alumno universitario; ahora penetramos en las salas tristes y somnolientes, nos hace falta saberemos cantores, malos o buenos, eso no importa. Queremos sentirnos en un Coro, llegar a él, marchar en él y con él.

Ojalá que esto constituya una realidad próxima. La tarea no es sencilla, pero dista de ser absurda, temeraria o imposible. En eso trabajamos con fervor y entusiasmo. Requerimos la ayuda de todos. Por ahora, son Uds. los más indicados para continuar en esta, labor. No se trata de reformar una Universidad; se precisa hacerlo con la juventud misma y es por eso que nos vemos en la obligación de decir: La palabra es vuestra, compañeros universitarios.

CONCIERTOS DEL CLUB DE MUSICA

Prosiguen con éxito las audiciones que semana a semana viene ofreciendo el Club de Música Universitario, a sus socios y público en general. Los miércoles, a las 7 P. M., en la sala Egaña de la Casa Central de la Universidad, se acompaña la transmisión de famosas obras, con charlas y comentarios. Los sábados, a las 6.30, se llevan a efecto sesiones encargadas de dar a conocer las actividades propias de este Club, y se leen interesantes trabajos sobre Música. La entrada a conciertos y sesiones es absolutamente libre.

CONCIERTO DE ALFONSO MONTECINO PRESENTARA PROXIMAMENTE EL CLUB DE MUSICA UNIVERSITARIO

Una velada extraordinaria anuncia el Directorio del Club de Música para una fecha cercana, con la actuación del gran pianista chileno Alfonso Montecino, en "Cuadros de una Exposición", de M. Moussorgsky. Este concierto, que el Club de Música ofrecerá gratuitamente al público universitario, se llevará a efecto durante el presente mes, en el salón de Honor de la Universidad de Chile. Se acompañará a la versión de Montecino, la transmisión de los discos grabados por la Orquesta Sinfónica de Boston, dirigida por Sergio Koussevitzki, en base a la orquestación de Maurice Ravel. Luis Margagne dará las explicaciones correspondientes.

ARRAU NUEVAMENTE EN CHILE

El pianista máximo de nuestro país y uno de los más aplaudidos en el mundo entero, ofreció dos recitales a público desbordante, en el teatro Municipal. Nuevamente pudimos apreciar en Arrau, las dos características que deben guiar y formar un buen pianista: expresión y virtuosismo.

Música de Beethoven, Schumann, Liszt, Debussy, Reval... etc., recibieron todo el calor y cuidado interpretativos de un pianista que sabe a conciencia, la magnitud de la composición que ejecuta, y los exactos valores y formas que debe darle. Muy especialmente en modernos y románticos, Arrau nos brindó interpretaciones acabadas y dignas del elogio más elocuente. Evidentemente, nuestro intérprete posee tal dominio y seguridad de la técnica, que no representa dificultad alguna para Arrau, ejecutar trozos de los más complicados y que requieren una concentración y un estudio que sólo él y otros pocos pueden desplegar con real y verdadera eficacia.

Claudio Arrau, como en otras oportunidades, tuvo el bello gesto de ofrecer un concierto a escolares. Esta y otras actitudes de él lo hacen acreedor al aplauso caluroso del público chileno.



TEATRO

ORLANDO BUDNEVIC BRAUN

“TEATRO EN LA ESCUELA”

Recientemente, en el mes de abril del presente año, se ha creado en nuestra Escuela un Teatro Universitario de avanzada, que vivirá bajo la denominación de CADAL, Conjunto Artístico de Aficionados de Leyes, que, a pesar de su modesto y sencillo nombre, está llamado a ser una de las más importantes manifestaciones del nuevo espíritu universitario.

Con el objeto de conocer detalles acerca de este interesante movimiento, hemos entrevistado a Sergio Vodanovic Pistelli, Director del “Teatro CADAL”.

Helo aquí:

Vodanovic, joven estudiante del segundo año de la Escuela —a quien no es necesario presentar por ser sobradamente conocido en nuestros círculos—, hombre de ánimo inquieto, es el alma y el elemento dinámico de nuestro CADAL, dotado, además, de poder convincente, ha provocado en nuestros estudiantes un profundo interés.

Encontramos a Sergio Vodanovic en el patio de la Escuela, tomando discretamente el sol, como es de buen uso en esta época, alrededor de la hermosa ‘Piscina de los Peces’; el reporter se apronta a saetearlo a preguntas, para satisfacer la propia y la ajena curiosidad:

—¿Qué has pretendido o perseguido al crear el “Teatro Cadal”?

Con seguridad no exenta de pasión, Vodanovic expulsa la respuesta:

—Matizar la aridez de lo jurídico con actividades artísticas, como también, dar impulsos a la formación de Teatros Universitarios en cada una de las Escue-

las de la Universidad de Chile. Por otra parte, y en lo que se refiere especialmente a nuestro Teatro, deseo hacer de él un centro artístico con influencia no tan sólo de nuestras aulas, sino que, además, en ambientes ajenos a la Universidad.

—¿Han demostrado entusiasmo nuestros compañeros para cooperar con CADAL?

—Su cooperación es vigorosa, activa, y nos hemos visto constreñidos a seleccionar del gran número de muchachos que se han presentado para ingresar a él.

—¿Cómo ha respondido la Dirección de la Escuela?

—En un principio se ha mostrado muy entusiasmada con la idea y dispuesta a colaborar con nosotros; sin embargo, aun no hemos conseguido lo que es primordial para nuestros fines, un local cómodo para ensayar, pero creemos que la Dirección de la Escuela, con el espíritu de cooperación que la caracteriza, subsane a breve término esta momentánea deficiencia.

—¿Cuáles son los elementos más destacados con que cuenta en este momento CADAL?

—Sería injusto destacar a algunos, todos han colaborado con el mismo entusiasmo y tesón.

Ante la insistencia del periodista, que lo acosa, Vodanovic agrega:

—Dos de los actores pertenecen a los conjuntos estudiantiles que hoy por hoy, son la avanzada del Teatro Chileno: el “Experimental” de la de Chile, y el “Ensayo” de la Católica, ellos son: Irma Morán y Alberto Rodríguez; sin em-

bargo, ya que estoy dando nombres, creo que sería injusto callar los de Perla Reyes, Silvia Escalante, Mario Arnello y Manuel García, que espero se consagren en nuestro modesto conjunto.

—¿Qué obras tiene CADAL para su próximo estreno y cuándo será este?

—Vamos a dar una obra que seguramente nos queda grande: "Prohibido Suicidarse en Primavera", de Alejandro Casona. Si la hemos elegido, conociendo su dificultad, ha sido porque hemos preferido ensayar una obra que nos entusiasme, a otra, que aunque fácil, no satisfacía el gusto de los actores y sus naturales inclinaciones. Esperamos representar "Prohibido Suicidarse en Primavera" en forma modesta, sin siquiera soñar con alcanzar todo el dramatismo y la fina ironía que la obra de Casona encierra; pero, a la vez, sin caer en chabacanerías, propias de conjuntos incipientes como el nuestro. En cuanto a la fecha de nuestra primera representación, espero que podrá realizarse en el mes de setiembre próximo.

—¿Qué similitud tiene CADAL con el "Experimental" y el de "Ensayo"?

Vodanovic esboza una leve sonrisa al contestar. El periodista tiene la impresión de haber errado la pregunta:

—Ninguna, al menos este año. Lo que verán los que asistan a nuestra representación de setiembre, será un conjunto de aficionados, pletórico de ansias de su-

peración, pero conjunto de aficionados al fin, con todos los defectos y las mediocridades que le son inherentes. Sin embargo, no soy pesimista, la labor que podamos desarrollar este año, es sólo un antecedente para la que pensamos desarrollar en el futuro. Tal vez dentro de dos o tres años, el CADAL sea digno de comparar con los Teatros Universitarios que has mencionado. Entusiasmo y dedicación nos sobran para ello.

A pesar de la modestia y el sentido de las proporciones que impregna la respuesta de Vodanovic, creo que CADAL ocupará un lugar más que destacado en el arte escénico y, a corto plazo, por cierto.

No podríamos terminar este breve comentario sobre CADAL, sin antes solicitar de nuestros compañeros y amigos la más decidida cooperación, en todo sentido, pero tan notable iniciativa, que viene a llenar uno de los abismos que separaban al muchacho universitario de la Escuela con el resto de las manifestaciones sociales del país —una de las cuales y de relevante importancia es el Teatro—. Esperamos que la Dirección de la Escuela sabrá prestarle el decidido apoyo que precisa, dentro del buen sentido que debe presidir las relaciones entre el estudiantado y las autoridades universitarias.

O. B. B.

MINITA

M. R.

EL DESMANCHADOR PERFECTO

EST. COM. HARGREAVES S. A. — EL SALTO

A. U. C. FEMENINA

Queremos aportar, a través de esta página, nuestras inquietudes de estudiantes, proponer soluciones para los problemas que nos incumbe resolver y reflejar en ella, con valentía, el espíritu de verdad que debe animarnos como cristianos y como universitarios.

VIOLA ARELLANO S.

UNIVERSIDAD SIN DIOS

... y la luz resplandeció en las tinieblas
y las tinieblas no la recibieron.

Hace ya veinte siglos apareció en Galilea un Maestro Divino, predicando el Evangelio de amor. No importa dónde, ¡en cualquiera parte! en la montaña, desde un peñasco del camino o desde una barca: su enseñanza no requería aula. Y la turba le seguía, pues todos querían escucharle. Y dejaban sus hogares... y dejaban sus faenas... le seguían... Y El les adoctrinaba. Y adoctrinaba a todos: obreros, pescadores, comerciantes y funcionarios públicos, tanto los más pobres como los acaudalados. Allí... en la montaña, en el camino, frente a la barca.

Y después... han surgido también otros maestros, ¡pero ya nadie más fué maestro de amor! El mal, el odio, la guerra... la fría indiferencia del más fuerte, la materia y no el espíritu, la cómoda moral del laicismo, la pseudociencia y el pseudo-realismo. ¡Negación del amor divino!

Y en las aulas repletas resuenan estas voces y la voz de la paz ya no se oye...

* * *

Dios fuera de la Universidad. La enseñanza estatal ha desterrado de sus aulas universitarias y liceanas al más grande Maestro y sabemos que aún pretende más. Se ha reconocido: "el aspecto moral de la educación es el más importante de todos". Pues bien, ¿se puede, entonces, esperar que una moral convencional, la pretendida moral laica, acomodable a todas las circunstancias y a todas las conciencias, logre establecer fundamentos sólidos de rectitud en las conciencias de los niños y de la juventud?, ¿no será necesario e imperioso, hoy más que ayer, y mañana mucho más que hoy, echar las bases de una sociedad con principios inmutables, que valgan no sólo para el

momento actual, sino para siempre, que valga no sólo para mi conciencia, sino también para la tuya y para la de todos?

La única moral que reúne estas condiciones nos la ha dado El, el Maestro Divino. Mientras en nuestras aulas no resuene la palabra del más grande maestro, ni Estado ni nadie logrará formar conciencias rectas, porque habrá siempre tantas "morales" cuantas conciencias individuales.

* * *

... y el Verbo se hizo carne
y habitó entre nosotros.

Hace ya veinte siglos habitó entre nosotros el Maestro Divino.

No importa dónde... sin más aula que la naturaleza... El les enseñó... y ellos lo olvidaron.

Y aquí en nuestra Alma Mater, en la frialdad de sus aulas, ya no es posible escuchar la palabra divina del Maestro de amor...

Vino a los suyos, y los suyos...
no le recibieron...

Actividades.

Las sesiones han tenido lugar quincenalmente, habiéndose tratado, hasta ahora, el tema del matrimonio.

La mesa Directiva ha quedado constituida como sigue: Asesor, señor Jan Skowronek; Presidenta: Raquel Campomano; Vicepresidenta, Viola Arellano; Secretaria, Julia Mac Hugh; Tesorera, Inés Santana, y las correspondientes delegadas de curso.

Misa Universitaria: Se realiza todos los domingos, a las 10, en Mac Iver 668.

Los mismos días se lleva a cabo el Curso de Cultura Católica.

Contamos, además, con una Universidad Obrera, en donde se dan clases de Castellano, Matemáticas, Contabilidad, Economía Doméstica, Puericultura, etc.

Club Universitario de Aviación

Breve sinopsis del Club Universitario de Aviación desde la fecha de su fundación

Nuestro Club, que se debe à la iniciativa y a la idea del Capitán de Bandada, don René González Rojas y con quien cooperó entusiastamente un grupo de universitarios, la mayoría estudiantes de Leyes como él, se fundó el 26 de junio de 1942. Nuestras actividades de vuelo sólo principiaron un año después, ya que únicamente entonces se nos hizo entrega del material necesario: dos aviones Aeronca. Ultimamente y gracias a la

eficaz y entusiasta colaboración de la Fuerza Aérea, se ha estado haciendo instrucción en material Fairchild, que ella nos ha facilitado. La instrucción está a cargo de competentes y experimentados oficiales de la Fuerza Aérea, poseedores todos ellos, además, de un gran entusiasmo, espíritu de colaboración para con el Club y de sacrificio, ya que sus días de descanso, como domingos y festivos, los dedican a instrucción.

JAVIER VARGAS GAETE.

INFINITO...

Se había sentido atraído desde niño por la aviación. Pero había sido el suyo un anhelo impreciso, indeterminado, como un sueño vago. Ya en su juventud había pensado varias veces: "Para la guerra, prefiero la aviación... es más decente". Luego, cuando surgió la posibilidad de cristalizar esa recóndita esperanza que llevaba escondida en lo más profundo de su ser, secreto que más de una vez traicionaron sus ojos al seguir por los cielos el fugitivo y sonoro paso de un avión, se dedicó a ella con todo entusiasmo y pronto, aunque no tanto como su juvenil impaciencia lo había deseado, obtuvo su brevet, el preciado título de piloto.

Le gustaba volar a cualquiera hora y en cualquier tiempo, pero prefería hacerlo muy de mañana, cuando el sol no aparecía todayía por sobre los picachos nevados de la cordillera, antes que se asomara curioso por sobre el macizo andino y desparramara à manos llenas por montes y quebradas, por campos y por valles su torrente generoso de color, de luz, de oro y de vida. Entonces, subía a su máquina presuroso, frenético de luz, ansioso de cielo. Con el motor funcio-

nando al máximo, en una sucesión interminable de virajes cortos, de aquí para allá, de derecha a izquierda, cual porfiado lebrel de presa roncando aceante tras su rastro, empinaba su avión hacia el espacio, en su afanosa búsqueda del astro rey. Mirando hacia la cordillera, veía cómo todo sobre ella parecía arrebolarse, las nubes sobre ella, tenues y vaporosas, se llenaban de colores, la nieve de sus cimas parecía encenderse y arder, hasta que en el momento preciso, volvía la mirada hacia la hélice y contenía, anhelante, la respiración. Los primeros rayos llegaban a estrellarse en su pulida superficie, se quebraban en mil pedazos al compás de su loco aletear y luego, como una cascada, se esparramaban a lo largo del cuerpo trémulo y sonoro del avión, hasta envolverlo enteramente en un dorado manto de luz. Entonces respiraba, dejaba ya de subir, poniendo su avión en la horizontal, respiraba, reducía las palpitaciones del motor y cruzaba el espacio luminoso con un cierto extraño compás de voluptuosidad, como descansando del reciente esfuerzo, como si se empapara perezosamente de sol. Abajo, la bruma matinal se extendía

como un tenue velo transparente que a trechos estrechaba filas y formaba unas fajas blanquecinas, alargadas e impene-trables, inmóviles, como si se hubiera es-carchado con el frío de la mañana.

Luego, cortaba el borde vaporoso de una nube, saltaba ágilmente de una a otra o se adentraba en la de más allá, como queriendo desintegrarla para luego volver a salir, retozando ronroneante con sus jirones, como un gato juguetón. ¡Qué hermosa máquina era su avión! ¡Y qué bien le cuadraba su nombre, Fairchild, niño hermoso...! Y se asomaba por sobre los cerros, curioseaba por los campos o seguía el curso de los ríos para luego escudriñar el verde fondo de los valles o desentrañar con la mirada las profundidades plomizas de las que-bradas... hasta que volvía al aeródromo, el corazón saltándose en el pecho, embriagado de luz, de azul, de inmen-sidad.

* * *

Ella se le había adentrado impercep-tiblemente en el corazón. Así como lle-ga la primavera, sin que él supiera có-mo, se había apoderado lenta, suave-mente de su ser. Y así como nos parece que un día la primavera se vacía de re-pente en nuestro ser y a nuestro alrede-dor, así también un día, de golpe, tuvo plena conciencia de cómo, calladito, co-mo de puntillas, ella le había robado su tran-quilidad. Y la quiso con candor de niño, gozando y sufriendo como un chi-cuelo con detalles, con cosas, que para ella no tenían importancia. Y fué ella la causa de que más sanas alegrías, de su más noble felicidad, y fué ella, y ;por qué no decirlo, fué ella también la cau-sa de sus angustias y de su desespera-ción, porque ese sueño, que él no soñó, porque esa esperanza que él consciente-mente no quiso, no podía ser realidad. Hasta que un día...

* * *

Un día, llegó como de costumbre al aeródromo. Como siempre, su exterior alegre, charló y bromeó con sus com-pañeros que esperaban también su turno para volar. Quien sabe si alguno, más ob-servador, creyó ver como una extraña fiebre en sus ojos, quien sabe si notaron

que traía una alegría más nerviosa y precipitada que de costumbre... ¿Quién sabe? ...

Subió a su avión y empezó a sumer-girse en el espacio. Pensaba. Pensaba en que volar ya no le satisfacía esa afanosa sed de olvido que él, en vano, buscaba últimamente. Sentía que ya no le producía esa especie de desdoblamiento de su ser, esa como reencarnación, en que todas sus penas y preocupaciones queda-ban abajo y que, ya libre, le producía esa diafanidad de pensamiento que ya no experimentaba. Sentía como si ahora a ellas les hubieran crecido garras con las cuales se aferraba tenazmente a su alma y subían con él. Ya no sentía ese sutil y suave sabor de liberación que le desbordaba el pecho y le afloraba a los labios cuando, como ahora, se suspen-día en el cielo entre su angustia y Dios. Pensaba. Pensaba en ella. Y sacudió la cabeza, no queriendo pensar más. Se subió los anteojos y se levantó un poco el casco de vuelo, como queriendo refres-car su frente ardorosa, afiebrada. "Será mejor que haga un "spin", se dijo. Hizo uno, aunque lo sacó quizás demasiado bajo. Sí, en realidad, últimamente se había vuelto demasiado arriesgado. Era como si inconscientemente, secretamente, quisiera, como el Divino Crucificado, in-molarse a sus penas con los brazos exten-didos sobre la cruz de su avión. Empezó otra vez a tomar altura para hacer otro "spin". En verdad, le gustaba mucho esa maniobra. Vez que salía se hacía tres o cuatro. Se reducía motor, se levantaba un poco, suavemente, la nariz del avión y luego, cuando se producía la pérdida de velocidad, metía un pie y caía giran-do, dando vueltas como en un vals, mien-tras la tierra, allá abajo, parecía que re-pentinamente cobraba movimiento y gi-raba también en sentido contrario. Una, dos, tres vueltas y luego pie contrario, bastón adelante y de nuevo a tomar al-tura, como esta vez.

Le gustaba la buena música, especial-mente los valses de Strauss y quien sa-be si por eso le gustaba el "spin", por esas vueltas que le recordaban un vals, La Novia, de Strauss, para ser más pre-ciso. "A ella también le gustaba la bue-na música", pensó. ¡Ella otra vez! ¡Otra

vez su recuerdo! Le acometió súbitamente un ansia frenética de olvidar, de alejarse de ella y de la tierra y de todo lo que pudiera recordársela, un ansia suprema de alejarse, de subir, y crispando con fuerza sus dedos sobre el bastón de mando, rabiosamente, lo echó atrás. El avión pegó como un extrañ brinco, pareció aletear un momento como queriendo sostenerse, perdió velocidad y como vencido, inclinó un ala y empezó a caer girando al entrar en "spin". Instintivamente tiró la llave del gas hacia atrás, reduciendo el motor y se preparó para hacer las maniobras para sacarlo, que le eran ya tan conocidas. Miró hacia abajo y, ¡cosa rara!, le pareció que a medida que caía, la tierra se alejaba girando en sentido contrario. Lo asaltó de nuevo su anhelo de alejarse, oprimió con fuerza el pie del lado hacia el que daba vueltas y éstas se hicieron más cerradas y más rápidas, como un loco compás de vals... "A ella también le gustaba la buena música", pensó. Miró alrededor de su avión y vió una figura que danzaba a su compás envuelta en un tenue manto neblinoso, como queriendo envolverlo en su sudario. La miró a los ojos y en su interior adivinó el vacío y las sombras; sus dientes descarnados parecían sonreírle, y le sonrió también. Miró hacia abajo. Seguía alejándose y cayendo. Y siguió cayendo y alejándose, alejándose más y más en un ritmo vertiginoso. Hasta que, echado atrás en la cabina, los comandos sujetos con firmeza, el cuerpo tenso, con los labios contraídos en un extraño rictus, como en una amarga sonrisa de liberación, dando un fuerte aldabonazo en las puertas de la eter-

nidad, enarcó sus alas y se perdió en el infinito...

J. V. G.

¡Universitario! ¡Rompe las cadenas que te sujetan a la tierra! ¡Lánzate al espacio! ¡Remonta tu materia hacia las nubes, que ello te ayudará a elevar tu espíritu, tus sentimientos y tu razón! ¡Sumérgete en la azul inmensidad!

¡¡¡El Club Universitario de Aviación te ofrece sus alas!!!

Los universitarios que han recibido su título de Piloto son 21. De ellos, 9 son de nuestra Escuela.

Actualmente se encuentra en actividad un nuevo curso de 30 Alumnos-Pilotos, entre los cuales se hallan representando a nuestros 11 compañeros. Como se puede ver, la Escuela de Derecho se distingue dentro del Club, tanto por el número de socios que pertenecen a ella y que ya son Pilotos o que se encuentran recibiendo instrucción, como por su entusiasmo y espíritu de trabajo en general.

El centro de las actividades del C. U. A. se encuentra en Catedral 2092, lugar donde funciona la Secretaría General y donde se reúnen los socios todos los viernes, entre 7 y 9 de la tarde. En nuestra Escuela también funciona una Secretaría, atendida por el delegado del C. U. A. en la Escuela, Javier Vargas, y cuyo local se debe a la gentileza y cooperación que siempre ha encontrado el Club en la persona del Director de la Escuela, don Darío Benavente.

AHORA Y SIEMPRE

GOMEZ

SU SASTRE

MARCANDO EL RUMBO DE LA MODA

VISITELO

BANDERA 771 — TELEFONO 67441 — SANTIAGO

DEPORTES

FUTBOL

La rama de fútbol, bajo la acertada dirección técnica del delegado y jugador señor Jorge Fernández y del Director señor Mario Zelada, ha logrado mantener, hasta la fecha, una situación de privilegio con sus equipos "A" y "B" en la Competencia Inter-Escuelas del Club Deportivo de la Universidad de Chile.

En efecto, jugada la quinta fecha de la primera división, el equipo de Leyes ha logrado mantenerse invicto y en el primer lugar de la tabla de posiciones, gracias al entusiasmo de los que lo dirigen y de los jugadores que lo integran.

La Escuela derrotó a Ingeniería por 1 goal a 0; a Escuela Normal, por 5 a 0; a Medicina, por 4 a 2; igualó posiciones con Agronomía, 2 a 2 y venció a Escuela Dental, por 2 a 1.

Gracias a esta brillante campaña, el equipo de Leyes se mantiene invicto en el primer lugar, con nueve puntos a favor y uno en contra, en cinco partidos. Lo siguen con siete puntos, en cuatro partidos, la Escuela de Artes y Oficios y Agronomía; el cuarto lugar lo ocupa Ingenieros Industriales, que en cinco encuentros ha reunido siete puntos.

Forman en el primer equipo de la Escuela los siguientes jugadores: Briones, Navarro, Brahms, Becerra, Pinto, Pal-

cios, Jofré, Castro, Gómez, Bianchi, Runco, Fernández y Becerra.

El equipo "B" ha realizado, asimismo, una encomiable campaña, venciendo a Medicina, por 4 a 0; a Agronomía, por 1 a 0, y empatando a 1 goal con Economía y Comercio.

Forman en el equipo "B" los siguientes jugadores: Arnelo, Zelada, García, Rojas, Méndez, Castro, Ocampo, Burgos, Maldonado.

Este equipo se mantiene con cinco puntos, en uno de los primeros lugares de la tabla de posiciones de su serie.

Dado el hecho de que la rama de fútbol se ha mostrado como una de las mejor organizadas, que cuenta con un numeroso grupo de cultores, que posee una cancha propia (cancha N° 5 del Estadio Nacional, los miércoles en la tarde) y que sus brillantes actuaciones las ha obtenido más que nada gracias al entusiasmo de sus integrantes, la dirección de la rama ruega al alumnado de la Escuela que guste de este deporte, que concurra a la cancha N° 5 del Estadio Nacional los miércoles en las tardes y al Club Deportivo "Lex", que solucione algunos problemas urgentes de la rama, como es la compra de un juego de camisetas para el equipo "B".

J.

GUSTAVO BOETSCH R.

Gustavo BOETSCH GARCIA HUIDOBRO
Ingenieros Civiles

Of.: Agustinas 1111 - 6.^o Piso - Tel. 84272
Santiago

CARLOS VERA

Arquitecto

Merced N.^o 298 A — Fono 30574
Santiago

VIDA UNIVERSITARIA

DON RAFAEL CORREA F.

HUGO AVILA MARTEL

Ha sido designado Decano interino de nuestra Facultad, en reemplazo de don Juan Antonio Iribarren, el distinguido profesor de Derecho Comercial, señor Rafael Correa Fuenzalida.

Une el señor Correa, a su bien ganado prestigio como catedrático, ser uno de los profesores más estimados en la Escuela de Derecho, por sus cualidades intelectuales, su inteligencia y su distinción.

Estamos ciertos, que el nuevo Decano, sabrá desempeñar con acierto su difícil misión y logrará cristalizar en una fórmula segura las aspiraciones de profesores y alumnos, especialmente en lo que se refiere a Asistencia Social y Reforma del Plan de Estudios.

GONZALO MILLAN ARRATE

Ha dejado la Dirección de Mástil, uno de los que fuera su más eficiente Director.

El período en que Gonzalo Millán dirigió la Revista, fué uno de los más fecundos de esta publicación.

Presidente de la Academia Literaria y distinguido alumno, sus revelantes cualidades literarias hicieron que su nombre ocupara un puesto de avanzada en nuestras actividades intelectuales, durante su paso por la Escuela de Derecho.

Mástil, desde sus columnas, le envía su más afectuosa despedida.

Amaba a la vida con todo el ardor de sus veintitrés años, mas no le fué dado el gozar de ella. Quería poner al servicio de la verdad y de la justicia, todo el vigor de su poderosa inteligencia; Dios no lo quiso.

Enmudecieron sus labios, se cerraron sus ojos y su corazón, cansado por tantos sufrimientos, dejó de latir. Hubo desesperación y lágrimas en los que lo rodeaban, hubo sorpresa y mudo dolor en sus amigos y compañeros, hubo silencio... silencio y tristeza en cuantos lo conocieron.

Hugo Avila no era una promesa, sino una realidad, una realidad tangible, palpable; una realidad que se nos hacía presente en todas partes y en todo momento; lo era en el amigo, en el compañero, en el estudiante, en el muchacho alegre y soñador que reflejaba en el fondo de sus ojos oscuros y profundos, todo el magnífico temple de que estaba hecha su alma.

Debía partir aunque amaba a la vida, aunque su juventud lo ataba a ella; debía partir, aunque quería ser útil; así estaba escrito, tales eran los designios de la Providencia Divina y una mañana de marzo partió para siempre.

S. C.

LA UNIVERSIDAD DE LOVAINA DURANTE LA OCUPACION ALEMANA

El Rector de la Universidad de Lovaina, durante la ocupación alemana, fué arrestado y condenado a una pena severa en la prisión de St. Gilles, en Bruselas, por haberse negado a traicionar a sus estudiantes, quienes se abstuvieron en todo momento de colaborar con el ocupante alemán.

De vuelta en su puesto, el 4 de setiembre, día de la liberación de la famosa Universidad belga, dirigiéndose a los estudiantes, declaró: "Siento gran placer en poder felicitar a los estudiantes por su actitud digna, valiente y heroica. Sirvieron a su país con todos los medios a su disposición y muchos de ellos sacrificaron sus vidas para que Bélgica pudiera vivir".

Esta fué la actitud de la Universidad de Lovaina durante esta guerra.

LA UNIVERSIDAD DE BOLIVIA Y EL GOBIERNO

En comunicación recibida últimamente por el Presidente del Centro de Derecho, de parte de la Federación de Estudiantes Bolivianos, la FUB, hace un análisis del actual gobierno boliviano. Dice, entre otras cosas: "Es del dominio público continental que Bolivia se encuentra actualmente bajo la férula de una dictadura militar de carácter eminentemente nazifascista, que no ha reparado en momento alguno, poner en práctica procedimientos que van en contra de los más sagrados derechos de la dignidad humana, no sustrayéndose a ello ninguna de las clases sociales del pueblo boliviano".

Es en esta virtud que es imprescindible la voz de condenación del universitariado chileno contra aquellos régimenes que han hecho de la tortura, de las prisones, de los confinamientos, de los destierros, del asesinato de catedráticos, mi-

litares y ciudadanos ilustres, del amordazamiento de la prensa y de la conciliación de todas las libertades, su norma de gobierno, con el único fin de perpetuarse en el poder para satisfacer subalternos intereses.

Los catedráticos Dres. Carlos Salinas Aramayo y Rubén Terrazas han sido brutalmente asesinados, y confinados a las regiones más insalubres del territorio boliviano, los universitarios: Hernán Melgar, J. Gustavo Zeballos, René Ruiz González, Efraín Vega, Fernando Diez Terrazas, Alberto Crespo Rodas, Alfredo Otero, Héctor Anaya, Nivardo Paz, Alfredo Lima, Jorge Meza, Héctor Aleman, Alejandro Revilla, Livio Pavisich, Héctor Gómez, dirigentes universitarios de La Paz, Chuquisaca, Cochabamba, Potosí, Oruro, Santa Cruz y el Beni, y centenares más que se hallan en las diferentes prisiones de la República, sumando a los numerosos catedráticos que se hallan en destierro, constituyen la más elocuente demostración del zarpazo de que ha sido víctima la Universidad Boliviana de parte del retrógrado gobierno de Bolivia.

LA UNIVERSIDAD DEL PERU FRENTE A LAS ULTIMAS ELECCIONES

El Presidente del Centro de Derecho recibió últimamente un saludo de los estudiantes peruanos, en el cual aprovecharon para dar a conocer a los estudiantes chilenos la posición que adoptarían frente a las elecciones que se aproximaban. Dice en una de sus partes: "La Federación de Estudiantes del Perú, organizada para defender nuestra Universidad y nuestro pueblo, en vinculación estrecha con las realidades íntimas de Indo-América, está próxima a librarn una gran batalla contra el fascismo peruano en las elecciones generales de junio".

CAIDOS POR FRANCIA

Carta escrita a sus padres, antes de su ejecución, por un patriota francés de 23 años de edad, estudiante de la Facultad de Ciencias, fusilado por los alemanes, el 13 de noviembre de 1943, en Saint Etienne.

(Este texto fué publicado por el periódico clandestino "Forces Unides de la Jeunesse".)

Mamá y papá queridos:

Cuando recibáis esta carta, estaré ante Dios Todopoderoso, en aquel más allá por el cual he tratado de sacrificar todo en este mundo. Muero con valor, no tiemblo ante la muerte. No lamento lo que hice, si ello pudo servir a mi país y a la libertad.

Lamento profundamente dejar la vida, porque me sentía capaz de ser útil. Dispuse de toda mi voluntad para asegurar un mundo mejor. Comprendí cómo era monstruosamente injusta la estructura social presente. Comprendí que la libertad de decir lo que se piensa no era más que una palabra y quise que eso cambiara. Es por eso que yo muero.

Creo tener la fuerza suficiente —y la siento en estos momentos— para ir al patíbulo con la cabeza erguida... No soy una víctima: soy un poco de sangre que fertiliza la tierra de Francia. Muero porque tengo que morir para que el pueblo perdure. ¡Cuántos son los que mueren en estos momentos en la gigantesca lucha emprendida? ¡Qué soy yo en esta humanidad? Una vida, nada más, y eso es muy poco cuando la vida de la humanidad entera está en juego... Cada uno de nosotros no es nada individualmente. Todos juntos somos el mundo, somos la luz. Acabemos con el egoísmo, con la división, con el obscurantismo. La humanidad será salvada mediante la comunión total de todos, la fe inquebrantable en Dios, la ciencia y el progreso. Dentro de algunas semanas, tal vez de aquí a algunos meses, la faz del mundo será transformada. No habrá tiempo para pensar en los que han muerto, en los que morirán hasta entonces... Y cuando después de la victoria meditaréis sobre el pasado, no lloréis por nosotros, padres míos: pensad en las viudas y en los huérfanos. Marchad hacia el porvenir, marchad para arrancar a la na-

turaleza todos sus beneficios, todas sus riquezas. Sé que así será. Muero tranquilo. El porvenir está asegurado. Me siento sin pesares y sin inquietudes, sin emoción. Yo soy el futuro: mis ejecutores son el pasado.

Estoy seguro que ustedes me comprenden, papá y mamá queridos, que ustedes no me censuran. Sean fuertes y valientes. Me sentirán revivir en la obra de la que fuí uno de los constructores.

Mi corazón está lleno de ternuras hacia ustedes, desborda de amor. Veo todas las frases de esa infancia tan dulce que pasé entre ustedes dos, entre ustedes tres, puesto que no olvido a mi Dedé querida. Todo el pasado se me presenta en una multitud de imágenes. Vuelvo a ver la vieja casa de Jacmel, el pequeño liceo, las lecciones de latín y M. Gousse. Mi internado en el pequeño seminario y el retorno en las vacaciones, mi viejo Coucoute, que hubiera deseado guiar por la vida y mi pequeño Gérald.

Pienso en ustedes con todas mis fuerzas, hasta el fin los miraré. Lloro mi juventud, no lloro mis actos. Lamento también mis queridos estudios, hubiera deseado consagrar mi vida a la ciencia. Que Coucoute continúe trabajando bien, que se convenza que la más bella cosa que puede hacer un hombre en su vida es ser útil a algo. Que su vida no sea egoísta, que la entregue a sus semejantes, cualquiera sea su raza, cualesquiera sus opiniones. Si tiene vocación para las ciencias, que continúe la obra que yo comencé a emprender; que se interese por la física. Que mi pequeño Gérald trabaje también y llegue a algo. Que sea siempre un hombre honesto.

Mamá querida, te quiero como nunca te quise. Comprendo ahora el premio que merece la obra que emprendiste en Haití, continúa educando a esos pobres pequeños haitianos. Instruir a sus semejantes es la tarea más noble. Papá que-

rido, tú que eres un hombre y un hombre fuerte, consuela a mamá, sé siempre muy bueno con ella en mi recuerdo. Dedé, tú tienes el mismo lugar en mi corazón que mamá. Vivan todos en paz y piensen mucho en mí. Los beso a todos muy fuerte y con todo mi cariño. Todo lo que tengo en mí como poder para amar, lo paso a ustedes... Papá,

sé fuerte. Mamá, te suplico tengas valor. Dedé, tú también. Mi viejo Coucoute y mi viejo Gérald, los beso muy, muy fuerte. Besos también a mamá Tata.

Las 8. Estamos todavía en la cárcel.

Las 8 y 5. Ha llegado el momento... Adiós.

Pierre.

RAIMUNDO VALENZUELA

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL CRISTIANO

En agosto de 1895, en el antiguo castillo de Vadstena, en Suecia, tuvo lugar uno de los acontecimientos de mayor trascendencia en toda la historia estudiantil mundial, la fundación de la Federación Estudiantil Mundial Cristiana (World's Student Christian Federation). El Movimiento Estudiantil Cristiano luego llegó a ser el movimiento estudiantil mundial más poderoso que el mundo ha conocido, llegando en menos de veinte años a comprender más de 25,000 asociaciones con más de 200,000 miembros. Hoy, después de haber mantenido y aún fortalecido su unidad a través de las divisiones ocasionadas por la guerra mundial, el Movimiento se presenta más poderoso que nunca y su labor marcha adelante en más de cuarenta países.

El Movimiento Estudiantil Cristiano se inaugura ahora en Chile, habiéndose constituido anteriormente en los países latino-americanos de Méjico, Brasil, Uruguay y Argentina. Fruto de la inspiradora visita del Secretario General de la Federación Mundial, el profesor escocés, Dr. Roberto Mackie, en febrero de 1944, el Movimiento en Chile, aunque todavía en sus principios, cuenta con asociaciones en Santiago y en Concepción y representantes de todas las principales escuelas universitarias en estas ciudades.

¿Qué es el Movimiento Estudiantil Cristiano y qué pretende hacer?

Cabe destacar primeramente que es un Movimiento netamente laico e independiente, de estudiantes para estudiantes. Son sus fuentes los evangelios, los ideales comunes de todo cristiano, pero no está bajo la dirección de ninguna igle-

sia o clero. Sus miembros pertenecen a cualesquiera de las diferentes ramas del cristianismo o a ninguna. Comprende en sus filas a los estudiantes coincidentes con su principio esencial —fe en Cristo y lealtad a su doctrina— y a los que sin ser cristianos convencidos, tienen interés y simpatía por el Movimiento.

El propósito fundamental del Movimiento Estudiantil Cristiano es el de ser testigo a los valores espirituales que encarna el Cristianismo. Por una parte, es una comunidad de investigadores que buscan un nuevo conocimiento de Dios y la comprensión de su voluntad en relación a nuestro tiempo; y por otra parte, es una comunidad de fe en la cual impera la convicción y experiencia de que en Cristo se encuentra la norma de vida más amplia y eficaz que la humanidad conoce. Al denominarse una comunidad de fe debe establecerse claramente qué por fe el Movimiento entiende una actitud experimental y libre, que está dispuesta a reconocer la verdad, aun cuando sea contraria a convicciones predilectas, y no la fe del carbonero.

El Movimiento Estudiantil Cristiano de Santiago se ha propuesto, en su carta fundamental, "luchar por que la Universidad sea, no sólo un centro de cultura, sino también una fuerza moral y espiritual en la sociedad". Pretende influir en la solución de los problemas de la universidad y del estudiante y considera tales problemas con un criterio cristiano. Pretende servir a la humanidad a través de la Universidad, actuando como un elemento moralizador de las relaciones humanas.

LE GULEYADAS

Especie de editorial.

¡Ha nacido lo que el señor Mástil tanto deseaba! Aquello que iba a llenar un hueco en su vida, con sus alegres ocurrencias, ve la luz en éste su nuevo hogar, dispuesto firmemente a que todos los miembros que lo constituyen olviden más de una vez sus lógicas preocupaciones, las cambien por un horizonte más claro y risueño en sus pensamientos.

El hijo del Sr. Mástil será muy respetuoso y bien educado. Si alguna vez sus chistes no agradan, pedimos de ante mano vuestro perdón, pues, existe la seguridad de que no ha tenido la intención de herir susceptibilidades ni de pasar por sobre la dignidad y aprecio que nos merece todo superior nuestro.

Resumiendo, pues; el "tonto grave" o quisquilloso, mejor que pase por alto esta sección de Mástil.

Influencia.

Profesor.—(Primer día de clases). — Tengan la seguridad de que ante todo tienen en mí a un amigo.

Profesor.—(Día del examen). — ¡¡¡Vuelva en marzo señor!!!
Alumno.—Pero ...
Profesor.—Yo soy como soy ...

Leguleyadas sintéticas.

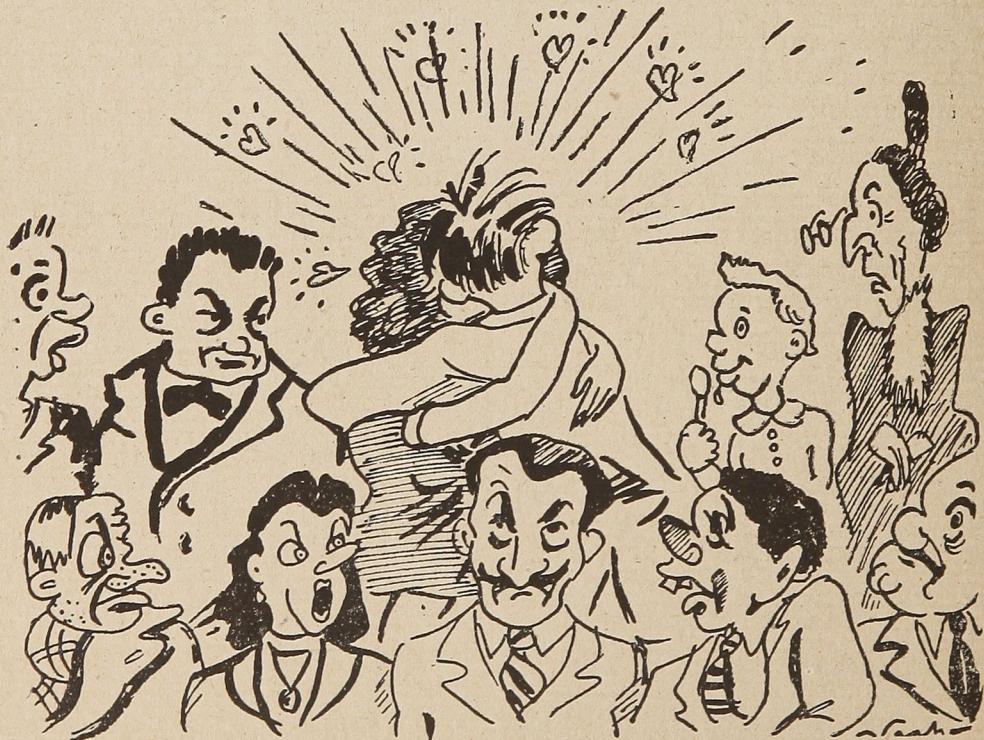
No sabía que era la polola del ayudante. Su última esperanza es el examen de noviembre ...

Le aseguraron que el libro estaba agotado. Perdió en la "operación" setenta pesos ...

Utilizó un alambre de cobre para abrir el ascensor. Se ruego a los compañeros asistir a los funerales ...

Venganza personal.

Se pasó a la Católica aquel alumno de 3.er año que en el concurso la "Mejor Compañera", sacó una mayoría abrumadora sobre las demás competidoras ... (rogamos pedir mayor seriedad a los votantes).



En el teatro de la Escuela, entienden la luz después de cada rollo...

DON GABRIEL

Una figura delgada que, con las piernas cruzadas o, mejor dicho, trenzadas en una forma inverosímil, se proyecta sobre la mesa hacia un auditorio hipnotizado de alumnos de primer año . . .

Tras unos anteojos verdes y mefistofélicos —a los que él, afectuosamente, llama sus "muebles"— unos ojos penetrantes de Némesis Constitucional que lanzan relámpagos contra los Ejecutivos reverentes y que sólo se dulcifican con la mención, siempre amable, de don Alcibiades Roldán o del viejo Instituto . . .

Ese es don Gabriel Amunátegui. ("El profesor Amunátegui" —diría él).

Con sus gestos nerviosos y bruscos de sempiterno fumador, llena de ceniza impalpable el suelo, la mesa, el libro y las solapas de su chaqueta, sin advertir la mirada de reprobación cariñosa que aparece en los ojos de muchas de sus alumnas, dueñas de casa del futuro. (A pesar del feminismo).

Su palabra, precisa y certera, se dispara en andanadas sucesivas, cogiendo la atención e hiriendo poderosamente la memoria.

Don Gabriel tiene algunas frases características que prestan especial sabor a su clase: "... respecto a este punto, les diré de paso . . .; o bien "... A ver, señorita, una pregunta de criterio . . .".

Lleva siempre bajo el brazo una carpeta negra que contiene, al parecer, más volúmenes que la misma Biblioteca. Todos la miran con curiosidad intensa, pero nadie —ni él mismo, creo yo— conoce exactamente su contenido.

El aspecto más interesante de don Gabriel Amunátegui no aparece —aunque esto suene paradógico— cuando discute la Evolución Institucional de Gran Bretaña, sino cuando, en un paréntesis de la clase, surgen al conjuro de su voz anécdotas, historias, recuerdos de tiempos pasados. Entonces hay un soplo mágico en el ambiente y por un instante los ojos se abrillantan y la imaginación se desboca. Don Gabriel vuelve rápidamente a la realidad.

—Los derechos individuales —dice, y para mi oído, su voz se hace brumosa. Me he quedado pensando en tenebrosas intrigas políticas y en el sonido silbante de un "Pedro Montt" que hiende el aire en una esquina sombría . . .

Chafalote.

EL OTRO YO DE LEGULEYO



Servicio militar.

El verano recién pasado un gran número de "leguleyos" tuvieron que hacer su Servicio Militar. El compañero Benjamín Briones destacaba en su Regimiento por la dificultad en aprenderse y ubicar los respectivos grados. Cierta noche en la que estaba de guardia fué llamado por un oficial.

—¡Conscripto Briones!

—¡Firme, mi Teniente!

—Qué bien, hombre. ¿Y cómo fué que diste con mi grado?

—¡Ahí tiene, pus, mi cabo! ...

Entre las cosas que se oyen en el Casino, escuchamos después de una interrogación, lo siguiente:

Ayudante.—Cuando yo tenía 15 años el médico me aseguró que si no dejaba de fumar, me volvería idiota.

Alumno.—¿Y por qué no siguió el consejo del médico?

No niegue Ud. que...

Siempre se ha sentido con derecho a ser Delegado ...

O que espera con impaciencia la apertura de clases para ver qué tal son las nuevas compañeras de primer año ...

Frases famosas.

— . . . “Tiene alguien una pregunta que hacer al respecto . . . ?

(Don E. Marshall).

— . . . (censura) por don Darío Buena
ven tez.

Y a propósito.

Según tenemos entendido, el próximo baile se llevará a efecto en un salón de patinar . . . Estamos de acuerdo con la medida.

Elecciones.

Candidato.—(Una semana antes de las elecciones).—“¡Buenos días compañero! ¡Bonito día, no?! Si le faltan apuntes avíseme, pues. Ud. sabe; hay que fomentar el compañerismo. Bueno con su permiso, mi querido amigo . . .

Alumno.—(?) . . .

Candidato.—(Un día antes de elección).—“¡Hola, hola, hola”! “¡Viejo querido! Qué es de tu vida, hombre. La otra tarde te divisé con tu chiquilla. ¡Qué preciosura! Te felicito. Pero tú te lo mereces . . . Claro que sí . . . Pero que estamos haciendo aquí; vamos a tomar una lechecita con vainilla . . .

Alumno.—(????) . . .

Siete días después de la elección.

Alumno.—¡Salud, señor Delegado!

Delegado.—. . . ah . . . salud, joven . . .

Envidia.

Nos impresionamos el otro día al ver un "leguleyo", que afirmado en el parapeto del Mapocho le decía al río: “. . . quién como tú que puedes seguir tu curso sin abandonar el lecho” . . .

Ecos del último baile.

Leguleyo.—Antes de conocerla, mi vida era como un desierto . . .

Ella.—Se nota. Baila Ud. como un camello.



S U M A R I O

Editorial.

TEMAS JURIDICOS.

Algunos aspectos de la Organización y Problema Sindical Carlos Vergara Bravo.

Los agentes profesionales de Seguro ante la Legislación
del Trabajo

Alfredo Gaete Berriós.

La nueva constitución de Guatemala

Jorge I. Hübner G.

Don Luis Claro Solar

Gustavo Lagos Matus.

ARTE Y LITERATURA.

Problemas de la Pintura

Pablo Picasso.

A los muertos de Sewell

Pablo Neruda.

En la muerte de Paul Valéry

Jorge Hübner Bezanilla.

TRIBUNA LIBRE.

Posición frente al comunismo

Manuel Garretón Walker.

El Congreso Universitario de Valparaíso

Felipe Herrera L.

Hispanidad desvirtuada

Carlos Naudón de la Sotta.

CENTRO DE DERECHO.

Actividades

Fernando Ríos Ide.

ACADEMIA LITERARIA.

Walt Whitman y Vladimiro Maiakovsky

Miguel Saidel.

Unamuno

Osvaldo Eusquiza.

Voz que cae

Fernando González Urizar.

ACADEMIA JURIDICA.

Actividades

Eduardo Belmar.

MUSICA.

Coro Universitario

Concierto del Club de Música.

Concierto de Alfonso Montecino.

Claudio Arrau.

TEATRO.

Teatro en la Escuela

Orlando Budnevic B.

A. U. C. FEMENINA.

Actividades.

Universidad sin Dios

Viola Arellano S.

CLUB UNIVERSITARIO DE AVIACION.

Actividades.

Infinito

Javier Vargas Gaete.

DEPORTES.

VIDA UNIVERSITARIA.

Don Rafael Correa F.

Gonzalo Millán Arrate.

Hugo Avila Martel.

La Universidad de Lovaina.

La Universidad de Perú.

La Universidad de Bolivia.

Caídos por Francia.

Movimiento Estudiantil Cristiano.

LEGULEYADAS.

Casos y cosas de la Escuela.

IMP. "EL ESFUERZO", EYZAGUIRRE 1118. - SANTIAGO

Precio: \$ 3.—